



Emprendedores sociales constructores de nuevas alternativas socioeconómicas – Círculo

Solidario: Prosperidad y Progreso

Sistematización de la Práctica Profesional en la Fundación Central Mayorista

Por:

Lina Marcela Varela Chacón

Asesora:

Solanyer López Álvarez

Programa: Trabajo Social

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Seccional Bello – Antioquia

2018

Dedicatoria

Este estudio de investigación se lo dedico a Dios primeramente por haberme dado la fortaleza física, mental y espiritual para lograr cumplir los objetivos propuestos y para sortear las diferentes dificultades que se me presentaron durante este proceso.

A mi familia por su apoyo emocional, por sus consejos, amor y comprensión durante toda mi carrera profesional y por ayudarme con los recursos necesarios para estudiar.

Gracias a mi pareja por su compañía incondicional, por querer ser testigo de mis logros académicos y por ser mi inspiración para continuar fortaleciendo mi proyecto de vida.

A mí querida docente y tutora de este trabajo de investigación, quiero expresarle mi más sincero agradecimiento por haberme orientado y ayudado en la realización de esta tesis, por el conocimiento que logró transmitirme y por el amor que despertó en mí por la investigación.

Finalmente, deseo dedicar este trabajo de investigación al Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso, que me apoyaron y permitieron hacer parte de sus vidas durante todo el proceso de la investigación; sin ellos no habría tenido sentido este proceso. Por esto, les quiero dedicar aquellas palabras del gran escritor Bertolt Brecht:

“Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles.”

Tabla de Contenido

Resumen.....	5
Introducción	7
1. Fase I: Ver.....	10
1.1.Narrativa.....	10
1.2. Eje.....	16
1.3. Preguntas rectoras.....	17
1.4.Categorías y subcategorías	18
1.5. Formulación de la pregunta.....	18
1.6. Objetivos.....	18
1.6.1. Objetivo general.	18
1.6.2. Objetivos específicos.....	19
1.7. Marco conceptual	19
1.7.1. Emprendimiento social y solidario.....	19
1.7.2. Intervención del Trabajo Social.....	33
2. Fase II: Juzgar	41
2.1. Diseño metodológico.....	41
2.1.1. Tipo de investigación.....	41
2.1.2. Paradigma.	42
2.1.3. Enfoque.....	43
2.1.4. Sujetos participantes.....	44
2.1.5. Fases de la Investigación Acción Participativa	44
2.1.6. Técnicas.	48
3. Fase III: Actuar	52
3.1. Plan de intervención práctica profesional.....	52
3.1.1. Objetivo general.	53
3.1.2. Objetivos específicos.....	53
3.2. Plan de acción de la práctica profesional.....	54
3.3. Reconociéndonos desde nuestras vivencias	57
3.3.1. Proyectando nuestro empoderamiento y transformación personal.....	68

4. Fase IV: Devolución creativa.....	91
4.1. Hallazgos y análisis de la información: Memorias de la experiencia significativa.....	91
4.1.1. Emprendimiento como alternativa de vida.....	92
4.1.2. Intervención del Trabajo Social.....	100
4.2. Aprendizaje experiencial: Constructores de un emprendimiento social y solidario	105
4.2.1. Oportunidades de mejora.....	111
4.3. Recomendaciones	113
4.4. Conclusiones.....	115
5. Referencias.....	119
6. Anexos	124
6.1. Anexo N° 1: Ficha de caracterización Círculo Solidario Prosperidad y Progreso	124
6.2. Anexo N° 2: Formato entrevista semiestructurada – Asesora Corporación Fomentamos	125
6.3. Anexo N° 3: Formato entrevista semiestructurada – Sujetos participantes	126
6.4. Anexo N° 4: Formato para el diario de campo.....	127
6.5. Anexo N° 5: Modelo de consentimiento informado.....	128

Resumen

Diversas cuestiones sociales han llevado a individuos y a sus familias a recurrir a la Fundación Central Mayorista como medio de apoyo para calmar una de las principales necesidades fisiológicas del ser humano: el hambre. Este hecho ha convertido a la Central Mayorista de Antioquia en uno de los lugares del Área Metropolitana del Valle de Aburrá, en donde se concentran diferentes familias para encontrar en el comercio de este centro de abastos un poco de alimento para poder subsistir.

Lo anterior se ha convertido en una situación problemática para este espacio de la ciudad y por tanto, ha llevado a que muchas personas caigan en la mendicidad y/o se refugien en el asistencialismo que les ofrece la Fundación con la entrega de alimentos entre semana y especialmente los días sábado. Por tanto, a partir de la práctica profesional en Trabajo Social realizada en dicha institución, se piensa en desarrollar un ejercicio de sistematización que le permita mejorar los procesos internos a la Fundación Central Mayorista y la forma de proceder con la población que se beneficia de sus programas sociales; con el fin de que estos sujetos encuentren otras opciones de vida y por ende una transformación social y económica.

Para esta investigación se trabajó bajo el enfoque de la IAP, (Investigación-Acción Participativa), que posibilitó la construcción individual y colectiva de los sujetos participantes, a partir del reconocimiento de las situaciones de crisis que los llevaron a tomar el camino de un emprendedor social, a modificar su proyecto de vida y a convertirlos en modelos a seguir para otras personas.

Los sujetos participantes de este estudio son el Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso, quienes son un grupo de emprendedores sociales de la Fundación, con quienes se trabajó el

fortalecimiento del proyecto de vida del emprendedor social a través del reconocimiento de alternativas socioeconómicas y habilidades para el empoderamiento de la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista.

A partir de lo anterior, se realizó una revisión documental y unas reflexiones respecto a las categorías principales del objetivo propuesto, para luego construir el marco teórico y el diseño metodológico. De este modo, surgen reflexiones para los sujetos participantes y para la Fundación Central Mayorista, que quedan planteadas en los apartados de aprendizaje experiencial, oportunidades que surgen de esta intervención para futuros practicantes y profesionales de Trabajo Social y una serie de conclusiones que reúnen las enseñanzas más significativas respecto al fortalecimiento que se hizo del emprendedor social bajo el reconocimiento de alternativas socioeconómicas que dieron paso a la continuidad del empoderamiento de su proyecto de vida.

Palabras clave: Alternativas socioeconómicas, proyecto de vida, emprendimiento social, economía solidaria, empoderamiento.

Introducción

La sistematización es un proceso de reflexión que le permite al trabajador social construir conocimientos y nuevos aprendizajes a partir de la experiencia vivida, además de cualificar los procesos y las intervenciones sociales de la profesión. A continuación se presenta el desarrollo de la investigación realizada durante la sistematización de las prácticas profesionales desarrolladas en la Fundación Central Mayorista, en el periodo de septiembre de 2017 hasta agosto de 2018.

Esta sistematización se realiza bajo el enfoque de Investigación -Acción Participativa, en adelante IAP, ya que desde el inicio del trabajo de investigación y en diálogo con mi tutora se toma la decisión de realizarla bajo este enfoque, teniendo en cuenta las características de lo que fue la práctica profesional, la intencionalidad propia que tenía como investigadora y las condiciones del contexto que se presentaban en ese momento.

Los objetivos de la sistematización bajo el enfoque de IAP hacen referencia entonces a la acción y a la transformación de la realidad social, para este caso el objetivo principal que nos propusimos es: fortalecer el proyecto de vida del emprendedor social, a través del reconocimiento de alternativas socioeconómicas y habilidades para el empoderamiento de la población beneficiaria de dicha institución.

En consecuencia con lo anterior, es importante resaltar que este estudio se presenta bajo el modelo praxeológico como lo exige Uniminuto, se presentan algunas variaciones en el capítulo de hallazgos, ya que se desarrollan tres capítulos de resultados. De igual forma, el tono escritural varía. Algunos de ellos estarán en primera persona y otros en tercera persona; esto con el fin de

ser coherentes con el enfoque de la IAP en donde no sólo los sujetos se transforman, sino que la investigadora también lo hace.

Los sujetos participantes de este proceso investigativo fueron el Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso, que nace en el año 2010 cuando un grupo de personas del municipio de Itagüí se entera de los servicios que ofrece la Corporación Fomentamos en cuanto a crédito y ahorro, como una propuesta de formación y solución a las problemáticas que presentan las comunidades carentes de recursos económicos.

Bajo el modelo praxeológico, la investigación entonces está compuesta por 4 fases: Ver, Juzgar, Actuar y Devolución creativa; las cuales son guiadas por el análisis de unos objetivos específicos que se derivan del objetivo general. El primero es –explorar diferentes oportunidades socioeconómicas que a nivel del municipio de Itagüí y de la ciudad de Medellín existen para los emprendedores sociales; el segundo consiste en reconocer capacidades y habilidades para la transformación y el empoderamiento del proyecto de vida y el tercer objetivo es identificar el rol del Trabajo Social en procesos de emprendimiento social a partir de su intervención en el círculo solidario de la Fundación Central Mayorista. Cada uno de estos objetivos se desarrolla en el trabajo de investigación, además, de exponer su relación con las categorías y subcategorías que surgieron durante este proceso y que son expuestas en el diseño metodológico. Adicional a esto, se relacionan cada uno estos conceptos con el proceso vivido y las reflexiones que surgieron respecto al fortalecimiento del proyecto de vida de los emprendedores sociales que conforman el círculo solidario con el que se realizó dicha investigación.

Es importante resaltar, que para este proceso de sistematización se implementaron las técnicas de observación participante, escucha activa y diario de campo como herramientas principales dentro del proceso investigativo; adicional a esto se utilizó la técnica interactiva “árbol de

problemas” como medio para realizar el diagnóstico de los sujetos participantes, además de servir como guía del proceso de planeación de actividades o temas propuestos a desarrollar durante las sesiones realizadas con el círculo solidario.

Igualmente, en el proceso de ejecución con los sujetos participantes se realizaron múltiples técnicas vivenciales y experienciales que fueron planeadas y desarrolladas con las personas con quienes se trabajó.

En suma, este proceso de sistematización de experiencias, ha representado tanto para los emprendedores sociales como para mí como practicante en Trabajo Social, una oportunidad para enriquecer el ser y el saber de los emprendedores sociales, a partir de las diferentes experiencias de vida e ideas compartidas en temas referentes al emprendimiento social. Además, es un legado que se deja para los futuros microempresarios que surgen de las diferentes crisis socioeconómicas de nuestro país y que pueden encontrar en la solidaridad y la cooperación propia de los círculos solidarios, una alternativa de vida para ellos y sus familias.

1. Fase I: Ver

1.1. Narrativa

La Práctica Profesional se fundamenta en el continuo aprendizaje y la preparación del estudiante para el mundo laboral, a través de la realización de diferentes actividades que se llevan a cabo al interior de una Institución que apoya dicho proceso, para la adecuada formación del futuro profesional, quien tiene la misión de contrastar los conocimientos adquiridos durante su etapa de formación en la etapa productiva, bajo los diferentes proyectos sociales y/o comunitarios que este dirija o apoye.

De esta manera, en el presente texto se expone el ambiente institucional en el cual se desarrolló la Práctica Profesional, realizada en la Fundación Central Mayorista, ubicada en la Central Mayorista de Antioquia, a partir de la intervención realizada durante el proceso de prácticas.

En este sentido, se aclara que la práctica e intervención realizada, como ejercicio profesional de la carrera de Trabajo Social, parte del requisito que tiene la Corporación Universitaria Minuto de Dios para la obtención del grado académico. Por tanto, la praxis que se describe en este documento, hace parte de la experiencia profesional y el plan de acción que orientó la realización de la propuesta de intervención, desde el área de trabajo asignada en la Institución en mención.

La Fundación Central Mayorista lleva 27 años asumiendo la responsabilidad social, de esta central de abasto; fue creada por la voluntad de los comerciantes, para canalizar las ayudas alimentarias como programa de Seguridad Alimentaria y donaciones a poblaciones vulnerables,

que buscaban los alimentos en este centro de comercio. Durante el año 2017 logró recuperar 6.339 toneladas de productos y benefició a 81.600 personas de escasos recursos, de diferentes programas y sectores vulnerables.

Actualmente, la Fundación promueve la responsabilidad social como compromiso que debe adquirir el comercio interno en el ámbito regional y nacional. Además, se proyecta al 2020 con una visión estratégica social, priorizando la población del entorno de la Central Mayorista de Antioquia: adultos mayores, personas en situación de discapacidad, enfermos, madres gestantes – lactantes y el niño.

De igual forma, se aclara que la Fundación no dona dinero, sino que vela por la calidad de los productos donados por el comercio de la Central Mayorista, promoviendo la Seguridad Alimentaria y la Formación de sus beneficiarios. Su objetivo principal, es liderar programas de Responsabilidad Social de la Central Mayorista de Antioquia, con la donación de ayudas alimentarias de comerciantes internos y externos.

La Fundación tiene como misión proyectar socialmente a la Central Mayorista, liderando la Seguridad Alimentaria y la formación para programas alimentarios en poblaciones vulnerables, de los municipios de Itagüí, Medellín y demás municipios de Antioquia.

En cuanto a la visión que tiene, pretende ser en el 2020 la responsabilidad social del comercio de la Central Mayorista, certificando a los benefactores y beneficiando a poblaciones vulnerables del entorno de Itagüí y Medellín, con una seguridad alimentaria y nutricional sostenible.

Los programas Sociales que actualmente tiene la Fundación son:

- **Comedores comunitarios:** Es una estrategia de la Fundación Central Mayorista, para contribuir con la alimentación diaria de los niños que pertenecen al programa de los Comedores Comunitarios, integrando, los adultos mayores vulnerables de la comunidad.
- **Apoyo a Centro de Discapacitados en Itagiú:** Ayuda alimentaria a las personas con discapacidad o que tienen familiares discapacitados, que no pueden integrarse, en un centro de empleo o a una empresa para trabajar.
- **Mercados Quincenales:** Es la entrega de paquetes alimentarios a más de 100 usuarios o personas cabeza de hogar, que tienen relación con la Central Mayorista de Antioquia.
- **Mercado Sabatino:** Es la entrega semanal de paquetes alimentarios, a 250 personas cabeza de hogar y de sectores con necesidad real alimentaria externos a la Central Mayorista, externos de la Central Mayorista de Antioquia.
- **Plan Padrino:** Es el apoyo que se brinda a niños menores de edad, que presentan algún tipo de discapacidad física o mental, de escasos recursos económicos, con la entrega de paquetes alimentarios, kit escolar y mudas de ropa.
- **Red de Fundaciones mediana y pequeñas:** Este programa busca apoyar a las instituciones que se proveen de donaciones de la Central Mayorista, canalizando las ayudas alimentarias por la Fundación, encontrando la oferta alimentaria en un mismo lugar, en un tiempo determinado y cumpliendo con todos los requisitos exigidos por la Fundación.
- **Voluntariado con población adulta:** Para emprender soluciones frente a las profundas dificultades sociales y económicas de las comunidades de intervención, desarrollamos un trabajo social y comunitario, donde líderes de nuestra población destinataria se convierten

en agentes de cambio de su propia realidad mediante la corresponsabilidad y la participación.

- **Alianzas con el Banco de Alimentos:** Convenio denominado “Transformando más Vidas”, que permite realizar un trabajo en equipo y abastecer diariamente 1.500 kilos de productos para la Fundación Arquidiocesano de Alimentos.
- **Actividades sociales:** La Misa del Benefactor, Capacitaciones, Cena ProFundación, Asamblea de Benefactores y campaña de navidad.
- **Programas comunitarios:** Programas comunitarios con aliados estratégicos, beneficiando a comunidades por medio de las Parroquias, Policía, Ejército, líderes Comunitarios, con el objetivo de llevar alimentos a personas que no acceden a programas de la Fundación directamente.
- **Plan capacitaciones:** Integrar el conocimiento y el emprendimiento a las ayudas alimentarias que buscan los beneficiarios de los programas alimentarios de la Fundación.

Entre las Políticas institucionales que rigen la Fundación, se tiene:

- Priorización del entorno Social de la Central Mayorista
- Velar por la calidad de los productos.
- No se dona dinero, sólo se entregan ayudas alimentarias.

Para atender la población antes especificada y fortalecer los diferentes programas sociales y proyectos pensados para la comunidad del entorno de la Mayorista, la Fundación cuenta con un Gestor de Programas Sociales, quien se apoya en el Trabajador Social en formación, a partir de las siguientes funciones y/o actividades:

- Caracterización de los públicos beneficiarios del Mercado Sabatino y de los diferentes programas de la Fundación, a través del diligenciamiento de “fichas de inscripción”.

- Apoyar la organización de eventos y diferentes servicios para la población usuaria de la Fundación.
- Apoyar la metodología de la realización de encuestas de las actividades y programas, para evaluar la percepción, calidad, cantidad y la frecuencia.
- Apoyar el programa de visitas domiciliarias a las poblaciones beneficiarias de la Fundación, tanto a personas naturales como a las Instituciones.
- Apoyar a la Directora en la asistencia a diferentes reuniones de carácter social.
- Atender públicos beneficiarios de la Fundación Central Mayorista.
- Coordinar campaña social para retirar la mendicidad de la Central Mayorista y orientar las personas e instituciones hacia los diferentes programas sociales.
- Coordinar la difusión y promoción de la cosecha cafetera.
- Promover la búsqueda de nuevas alternativas de ingresos económicos a la población beneficiaria, por medio del emprendimiento, la capacitación en diferentes áreas de estudio y el acercamiento de oportunidades laborales, entre otras.

A partir de la realización de dichas actividades y de tener contacto con la población diversa que se acerca a la Fundación, se realizó un diagnóstico, partiendo de las técnicas para la recolección de información, como la entrevista y la observación, las cuales permitieron evidenciar que la problemática más grande que se debe atender en la actualidad al interior de la Central Mayorista, es la “mendicidad”, puesto que es mucha la población que recorre los diferentes bloques-locales de la Plaza ocasionando malestar al comercio interno, al pedir y retirar productos que se encuentran en los recipientes de residuos de la Mayorista.

Por tanto, se logró identificar a través de las bases de datos recolectadas en los diferentes programas que maneja la fundación, en especial en el Mercado Sabatino, que las personas que

hacen parte de esta problemática son: población venezolana que ha migrado a Colombia, desplazados por el conflicto armado, víctimas del conflicto familiar/social y población desempleada, tanto del municipio y de la ciudad, como de otros departamentos del país, que se han acentuado en el municipio de Itagüí, Medellín y demás municipios del área metropolitana, haciendo parte del alto crecimiento de la mendicidad en la Central Mayorista, debido además, a la carencia de alimentos que afecta a dicha población.

A partir de dicho diagnóstico se planteó como propuesta de intervención, la formación en emprendimiento como alternativa socioeconómica para las personas que a pesar de realizar prácticas como las antes mencionadas al interior de la Mayorista, desean salir adelante emprendiendo una idea de negocio que mejore su calidad de vida y el de sus familias. Así mismo, se quiso modificar los patrones de pensamiento que tienen muchas de estas personas de tener cuidados asistencialistas por entidades como la Fundación, para que se piensen como sujetos capaces de transformar su realidad sin depender tanto de otras entidades.

Sumado a lo anterior, durante la realización de la Práctica profesional se logró hacer difusión de los diferentes programas sociales que tiene actualmente la Fundación, a todas las instituciones beneficiarias que se acercaron a las instalaciones de la misma, para encontrar en conjunto con estas, nuevas formas de vinculación, tales como integración de programas con que cuentan las demás fundaciones y/o corporaciones, para beneficio de población vulnerable: talleres de emprendimiento, apadrinamiento de niños, charlas espirituales, proyecto de vida, entre otros.

Lo anterior, permitió entrar a reflexionar en las posibles alternativas de vida, que se pueden ofrecer a este tipo de población, bajo la mirada crítica del “asistencialismo social”, el cual, ha guiado la labor colectiva de la Fundación Central Mayorista desde su inicio, como

programa de Seguridad Alimentaria, y aunque ha servido de apoyo económico y de bienestar para las personas que acuden a los diferentes programas de la Fundación, también se ha convertido en el “amaño” de muchas de estas personas, que olvidan o ignoran quizás, otras alternativas de mejora en su calidad y proyecto de vida.

Con lo anterior, también se generó en gran parte del comercio de la Mayorista, la cultura de que sea la Fundación quien canalice las ayudas alimentarias, al entregar de una forma organizada y digna, los productos donados por el comerciante a la población beneficiaria, perteneciente a los diferentes programas de la Institución. Además, estas acciones permitieron dar a conocer mucho más la Fundación, tanto a nivel interno de la Plaza como externo de esta, al igual que entrar a evaluar cómo se pueden mejorar los programas sociales y los procesos que se originan de cada uno de estos. En suma, lo anterior permite repensar la asistencia alimentaria proporcionada por la Fundación Central Mayorista, al igual que mejorar los procesos y las ayudas que parten de esta Institución, a través de la orientación en temas de capacitación, emprendimiento y oportunidades de empleo a las personas beneficiarias de la misma, con el fin último de que estas se empoderen de su realidad, gracias a sus propias capacidades y fortalezas, además, de mejorar como se dijo anteriormente, el entorno social de la Mayorista.

1.2. Eje

Emprendimiento social para la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista: una alternativa socioeconómica, de empoderamiento y transformación personal.

1.3. Preguntas rectoras

¿Quién hace qué?	Este ejercicio de sistematización de prácticas profesionales en Trabajo Social bajo el método de la IAP (<i>Investigación-Acción Participativa</i>) fue realizado por Lina Marcela Varela Chacón, trabajadora social en formación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.
¿Con quién?	Con un grupo de emprendedores sociales pertenecientes a la Fundación Central Mayorista, conocido como Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso.
¿Por quién lo hace?	Por el fortalecimiento del proyecto de vida de los emprendedores sociales pertenecientes a la Fundación Central Mayorista.
¿Dónde?	En la Fundación Central Mayorista, ubicada en la Central Mayorista de Antioquia, en el municipio de Itagüí.
¿Cuándo?	Durante el noveno semestre de Trabajo Social 2018 – 2
¿Cómo?	La sistematización se va a realizar teniendo en cuenta el modelo praxeológico de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, con sus cuatro fases del ver, el juzgar, el actuar y la devolución creativa.

1.4. Categorías y subcategorías

CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
<ul style="list-style-type: none"> • Emprendimiento social y solidario • Intervención del Trabajo Social 	<ul style="list-style-type: none"> • Buen Vivir y Economía solidaria • Sensibilización y cultura emprendedora • Empoderamiento y proyecto de vida • Emprendimiento social desde el Trabajo Social • El quehacer profesional en la formación de alternativas socioeconómicas

1.5. Formulación de la pregunta

¿Cuáles son los procesos de transformación social y empoderamiento que fortalecen el proyecto de vida de las personas del Cirulo Solidario: Prosperidad y Progreso de la Fundación Central Mayorista?

1.6. Objetivos

1.6.1. Objetivo general.

Fortalecer el proyecto de vida del emprendedor social a través del reconocimiento de alternativas socioeconómicas y habilidades para el empoderamiento de la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista

1.6.2. Objetivos específicos.

- Explorar diferentes oportunidades socioeconómicas que a nivel del municipio de Itagüí y de la ciudad de Medellín existen para los emprendedores sociales.
- Potenciar capacidades y habilidades para la transformación y el empoderamiento del proyecto de vida del Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso.
- Identificar el rol del Trabajo Social en procesos de emprendimiento social a partir de su intervención en el círculo solidario de la Fundación Central Mayorista.

1.7. Marco conceptual

El presente marco conceptual desarrolla la categoría: Emprendimiento social y solidario, con sus subcategorías: Empoderamiento y proyecto de vida, Sensibilización y cultura emprendedora, Buen vivir y economía solidaria. Además, se expone la categoría: Intervención del Trabajo Social, acompañada de las subcategorías: El quehacer profesional en la formación de alternativas socioeconómicas y Emprendimiento social desde el Trabajo Social, que permiten dar cuenta de las intencionalidades que tuvo la sistematización de la práctica profesional en la Fundación Central Mayorista.

1.7.1. Emprendimiento social y solidario.

El emprendimiento social es un concepto del cual se empieza a hablar dadas las diferentes situaciones de desigualdad, pobreza, desempleo, violencia, entre otras, de las diferentes sociedades del mundo; las cuales vieron en dichas situaciones la oportunidad de cambiar la

historia a partir de la generación de nuevas ideas que permitan una mejor calidad de vida, tanto a nivel social como económico.

Es de aclararse que el emprendimiento social se diferencia del tipo de emprendimiento de empresa que busca netamente lucrarse económicamente, en que su finalidad es desarrollar una idea pensada para la satisfacción de las necesidades de las personas y de sus problemáticas sociales, puesto que este es el motor que mueve a cada uno de los llamados emprendedores sociales.

En este sentido, hablar de nuevas opciones de calidad de vida es una propuesta que desde la práctica profesional en la Fundación Central Mayorista se pensó como estrategia de mejoramiento para el bienestar de los diferentes públicos que desde la fundación se atienden (*víctimas del conflicto armado, ciudadanos venezolanos, población desempleada, adultos mayores, entre otros*), que carecen en cierta medida de un bienestar económico y padecen entre otras cosas escases de alimento.

Partiendo de la idea anterior se puede reflexionar que dada la situación actual de nuestro país, de conflicto y posconflicto, apostarle a un cambio social a partir del empoderamiento individual y colectivo es un desafío que no se puede dejar en manos del Estado, puesto que “el asistencialismo ha demostrado ser perjudicial, tanto para las personas como para el desarrollo económico”, y lastimosamente a partir de esta organización política se han evidenciado diversas situaciones de corrupción e injusticia social (Ballesteros, 2016). Por tanto, es necesario que no se deje en manos de otras personas la solución a la situación que se vive en particular, sino que se deben considerar otras alternativas de sostenimiento que sean asequibles a la propia condición.

Con la idea anterior, se da paso a la idea de emprendimiento social como camino a seguir, para la realización de los sujetos sociales que pueden encontrar en esta, una forma de vida “sostenible”. Respecto a esta idea, Ballesteros (2016) indica que:

Para generar transformaciones en las regiones se requiere de un cambio cultural en el que las personas se arriesguen más a hacer y encuentren un ambiente propicio para emprender nuevos negocios y empresas, se requiere también de que se acojan las inversiones siempre que se hagan de manera responsable, pero sobre todo debemos facilitar, entre todos, un ecosistema en el que construyamos cadenas de valor desde en las que la principal preocupación sea la cooperación y la confianza para la sostenibilidad, en lugar de la mera rentabilidad (párr.5).

A partir de lo anterior, es necesario reflexionar aquella idea de cambiar el ‘chip cultural’ de la ley del menor esfuerzo donde todo está dado, y donde importa poco el medio de obtención del bienestar, por precario que este sea. En esta misma dirección, se plantean las siguientes teorías para el mejoramiento y la transformación de la calidad vida, partiendo de la idea de emprendimiento social.

Por otra parte, en la sociedad actual es bastante común escuchar hablar de emprendimiento ya sea de una empresa o del mejoramiento de una idea o actividad económica ya establecida, a la cual se desea aplicar un toque de innovación. Este cambio, siempre es pensando en el usuario final o persona a la que beneficia un determinado bien o servicio y por supuesto se realiza con el propósito de obtener mayores ingresos económicos para la vida personal o comunitaria.

En este sentido, todo emprendedor social requiere que su iniciativa de emprendimiento sirva para el desarrollo de nuevos modelos de negocio y deberán “crear programas de alta calidad en emprendimiento que permitan mejorar la formación de emprendedores”, además de “mejorar su conocimiento y acceso a las tecnologías de la información y la comunicación que les permita llegar con mayor facilidad a un número más grande de clientes”. (Rojas, et al., 2014 p.13)

El reto principal en este sentido, será el desarrollar propuestas innovadoras que permitan afianzar los conocimientos establecidos dentro de la sociedad, con respecto al emprendimiento como alternativa de cambio de vida para darle solución a una necesidad o problema comunitario, partiendo de la adecuada utilización y empoderamiento de las tecnologías de la información y del reconocimiento de los diferentes negocios y consumidores del mercado.

Así mismo, Rojas y su grupo de investigación plantean respecto a esta idea que:

La prospectiva del emprendimiento social y solidario, la formación y la implicación de las personas, juegan un papel destacadísimo en el futuro de los territorios y en ayudar a encontrar soluciones a todas las problemáticas sociales, económicas, políticas, culturales, ambientales, empresariales u organizacionales que se asocian a los mismos (9).

De esta forma, se puede decir que el emprendedor social es un sujeto que constantemente está repensando la vida en el sentido de fomentar proyectos empresariales para combatir la discusión y la realidad social del desempleo y de la exclusión laboral, en busca de una inserción laboral tanto para jóvenes como adultos que aún se encuentran en edad productiva y que tienen múltiples necesidades sociales, económicas y culturales.

1.7.1.1. Buen Vivir y economía solidaria.

Bajo el modelo político y económico del neoliberalismo, se encuentra la concepción del Buen Vivir, como una estrategia que permite enfrentar la sociedad capitalista y analizar nuevos alcances y economías que beneficien a los individuos en tanto su bienestar social. Bajo esta noción el Buen Vivir, según León (2014) se basa en los siguientes elementos:

Propone el logro colectivo de una vida en plenitud, en base a la cooperación, la complementariedad, la solidaridad, la reciprocidad y la justicia, siendo la vida un sistema único, interrelacionado, marcado por la diversidad y la interdependencia entre seres humanos y con la naturaleza; se trata de una permanente construcción de equilibrios que aseguren la reproducción ampliada de la vida (p.1).

Por tanto, cuando se habla del Buen Vivir se está haciendo referencia a las condiciones sociales y económicas en las que una persona puede subsistir, siempre y cuando dichas condiciones sean dignas y cubran sus necesidades más básicas. Es importante decir en esta parte, que, si no existieran condiciones de marginación, pobreza y desigualdad, no se habría pensado en una teoría que impulsara el desarrollo y la satisfacción de las mencionadas necesidades y la creación de nuevas ofertas de empleo.

Sin embargo, existen otras posturas que difieren del concepto de Buen Vivir como un simple factor de bienestar material; tal es el caso de Alberto Acosta, expresidente de la Asamblea Constituyente ecuatoriana, que en su discurso aplica una postura holística partiendo de la forma como ven e interpretan el mundo las comunidades indígenas y donde lo que se considera “mejoramiento social” es apenas el inicio de una categoría en constante construcción y difusión. Además, Acosta (2009) indica que no sólo son los bienes materiales los que aportan una calidad de vida, puesto que existen “otros valores en juego como: el conocimiento, el reconocimiento

social y cultural, los códigos de conductas éticas e incluso espirituales en la relación con la sociedad y la Naturaleza, los valores humanos, la visión del futuro, entre otros” (p.2). Esta idea que propone Acosta del Buen Vivir, es una oportunidad que se tiene para reflexionar desde la vivencia propia en cómo se está concibiendo el desarrollo en términos de progreso económico y la forma cómo se están resolviendo las problemáticas de pobreza y desigualdad, en donde se está pagando un alto costo por el gran impacto social y ambiental que este exige. Así mismo, Gudynas (2011), realiza un llamado tanto para los colectivos sociales como para sus líderes o profesionales a cargo, para que participen en “proyectos políticos de cambio, los planes gubernamentales, los marcos normativos y las formas de elaboración de alternativas al desarrollo convencional” (p.2); pues no sólo es criticar este tipo de procesos sino realizar acciones precisas para lograr el cambio que se desea.

Pensando en el concepto de Buen Vivir como una estrategia que lleva a pensar en la unión de las comunidades sociales y de sus líderes para alcanzar objetivos propuestos que lleven a una estabilidad no solo social sino también política y económica, se trae a relación el concepto de círculos solidarios, los cuales según Flórez (citado por Arias, 2011) son:

Una estrategia creada por la Corporación para el Fomento de las Microfinanzas y el Microcrédito Fomentamos, que busca llegar a los más pobres. Su éxito está en vencer las barreras que tiene el sistema financiero tradicional y facilitar el acceso al crédito a pequeños comerciantes (...) como chanceros, vendedores ambulantes, tenderos y comerciantes en Medellín, Bello e Itagüí (...) se trata de un sistema tipo natillera pero tecnificada, que posibilita la entrega de préstamos a sus integrantes porque la idea es que ellos se garanticen entre ellos mismos, es decir si uno no paga los otros deben responder y eso sucede donde hay confianza entre los

compañeros del Círculo o si son vecinos y se conocen, de lo contrario no habría respaldo mutuo (p.1).

Dichos círculos solidarios son una propuesta de innovación y emprendimiento para la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista, pues en la actualidad existe uno de ellos, compuesto por alrededor de 10 personas, quienes se reúnen cada ocho días con un asesor de Fomentamos para capacitarse en temas de crédito, ahorro, buenas prácticas de negocio y habilidades personales para emprender el mismo.

Lo anterior se conoce con el nombre de economía solidaria, una propuesta de innovación que nace de la economía social con el objetivo de modificar las relaciones económicas según Pérez (2008) desde unos parámetros diferentes:

Frente a la lógica del capital, la mercantilización creciente de las esferas públicas y privadas, y la búsqueda de máximo beneficio, la Economía Solidaria persigue construir relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, cooperación, la reciprocidad, y la ayuda mutua. Frente al capital y su acumulación, la economía solidaria pone a las personas y su trabajo en el centro del sistema económico, otorgando a los mercados a un papel instrumental siempre al servicio del bienestar de todas las personas y de la reproducción de la vida en el planeta (pp. 8-9).

Desde la perspectiva de Pérez se amplía el concepto de economía social solidaria como una propuesta que va ligada al concepto de Buen Vivir, dadas las características que presentan ambas de apoyar el desarrollo de las personas a partir de sus actividades económicas y de bienestar, tanto en su contexto propio como más cercano, para darle cabida a nuevas ideas que den solución a contratiempos actuales.

Por otra parte, León (2014) encuentra una amplia relación del Buen Vivir con la Economía social solidaria al expresar:

Las propuestas de Buen Vivir y ESS tienen como precedente común la experiencia, que al mismo tiempo constituye un antecedente de posibilidad, de viabilidad. Justamente porque están arraigadas en procesos de nuestras realidades, en resistencias y búsqueda de alternativas, disputan y se abren camino en condiciones complejas y contradictorias, inclusive en contextos sociopolíticos de correlación de fuerzas positiva hacia el cambio (p.8). Esto explica, el por qué ambas propuestas nacen de la resistencia neoliberal en la que se busca confirmar la transformación de la realidad en cualquier contexto, desde la dirección de lo social, para dar paso a un Buen Vivir y a una Economía Social Solidaria incluyente.

Contrario a esta idea, el investigador Unceta (s.f.) indica que:

Los resultados del crecimiento económico no son siempre los esperados. Por el contrario, en muchas ocasiones esos resultados se transforman en frustraciones en el ámbito personal, en desigualdad y desvertebración de la sociedad, y en crecientes daños ambientales. Y todo ello acaba desembocando en una situación de malestar, de mal vivir, de mal desarrollo, que provoca nuevos debates sobre cómo salir de dicha situación, debates en los que casi siempre sale triunfando la receta del crecimiento (p.3).

A pesar de que la realidad propuesta por Unceta es más común de lo que se cree, es ahí donde radica el objetivo principal de todo Buen Vivir y de la búsqueda de una Economía solidaria que mitigue las diversas situaciones de carencia, desempleo y hasta de educación y capacitación en estos temas para la sociedad. Este es uno de los grandes retos que presentan tanto

los agentes sociales como las personas emprendedoras de ideas innovadoras para alcanzar un desarrollo y un mejoramiento en su calidad de vida tanto a mediano como largo plazo.

En suma, es importante destacar que desde siempre las personas se han unido para tratar de mitigar las adversidades personales y colectivas en busca de una mejor calidad de vida, como lo presentan los autores aquí expuestos respecto al concepto de Buen Vivir como paradigma del desarrollo económico y el gran sentido que esta cobra en la economía social solidaria; ambos son en esta medida una alternativa de empoderamiento de las cuestiones sociales.

1.7.1.2. Sensibilización y cultura emprendedora.

Según la exministra de Educación Nacional en Colombia, María Fernanda Campo S. (2011): El desarrollo de un país depende de la oportunidad que tenga cada ciudadano para aprender y del espacio que se le dé para desarrollar a plenitud sus potenciales. De la satisfacción que cada quien alcance y del sentido que, a través de ese aprendizaje, le dé a su vida depende no solo su bienestar sino la prosperidad colectiva. Por esta razón el mundo entero se mueve en torno a la educación como uno de los factores clave para el progreso de las Naciones, en especial, aquellas en donde la pobreza y las brechas aún marcan una distancia de desigualdad entre sus ciudadanos (p.3).

Se puede considerar que lo ideal sería que la cultura emprendedora se estableciera desde los primeros ciclos educativos, donde a través del trabajo en equipo, el desarrollo de diferentes habilidades y el fortalecimiento de capacidades, se pueda encaminar a los estudiantes a formar sus propias ideas innovadoras con el apoyo de sus diferentes tutores de formación académica.

Además, es importante que a nivel de instituciones educativas siempre la visión sea de educar para el futuro emprendedor, quien tendrá que verse enfrentado a las múltiples adversidades y desafíos de la sociedad y tendrá que competir con otros para conseguir su estabilidad personal o laboral. En suma, el objetivo principal de dichas instituciones deberá ser el de formar seres pensantes, críticos y reflexivos de su contexto social para llegar a realizarse como sujetos sociales capaces de generar sus propios ingresos económicos.

En este sentido, es importante que para lograr dicha cultura emprendedora en todos los niveles del sistema educativo (infantil, primaria, secundaria, bachillerato, formación profesional y universidades), los docentes de las diferentes áreas de estudio deberán formar a sus alumnos en el alcance que tiene a nivel personal y colectivo el proyectarse como emprendedores, ya sea de sus propias ideas o en compañía de otros que quieran fomentar dichas prácticas a nivel empresarial para el desarrollo económico y social.

Para Vesga, R. (s.f.), el emprendimiento y la innovación son dos aspectos que deben ir de la mano, puesto que:

El emprendimiento innovador es una actitud en las personas, una cultura y una capacidad en las empresas y una característica del entorno competitivo en los países. Estos tres niveles tienen que funcionar al mismo tiempo, pues cada uno de ellos se alimenta de los demás. Para lograr una sociedad más emprendedora, es necesario activar el potencial de las personas, las empresas y el contexto macro (p.1).

Lo expuesto por Vesga, no es más que la consolidación de la idea de “cultura emprendedora” desde el sistema educativo en relación a la vida empresarial, ya que para lograr adaptar dicha idea a la empresa es necesario reforzar las capacidades y encontrar nuevas

habilidades en los alumnos de las diferentes etapas educativas, desde sus primeros años de estudio, como se dijo anteriormente.

Así mismo, es una forma clara de explicar cómo se puede llegar a hacer emprendimiento a partir de los factores particulares del sujeto emprendedor, de la cultura bajo la cual se mueve para proyectarse como tal y de las competencias empresariales que debe manejar para ser competente en el sistema social, económico y por ende empresarial.

Respecto a las competencias que debe desarrollar el emprendedor social, la Red de Conocimiento sobre Emprendedores Sociales (Social Enterprise Knowledge Network, 2006) indica que una de las principales, es la capacidad de “identificar y aprovechar oportunidades que le permitan iniciar un emprendimiento, independientemente de los recursos que tenga bajo su control” (p.25); además, debe estar en la capacidad de “estudiar con rigor y comprender el conjunto de causas y consecuencias, en el corto, mediano y largo plazo, de los problemas sociales que aquejan el entorno” (p.27). Por tanto, lo anterior nos da algunas ideas de cómo debe actuar un emprendedor social para llegar a realizar emprendimiento social en su comunidad y para su beneficio personal, puesto que a partir de dichas competencias logra realizar cambios significativos de la realidad y desarrolla un mejor manejo de los recursos con los que cuenta inicialmente, además, de que esto les permite acercarse a un conocimiento objetivo de la realidad y a una mejor comprensión de las necesidades sociales.

1.7.1.3. Empoderamiento y proyecto de vida.

Cuando se inicia la etapa escolar, los estudiantes empiezan a tener una idea superficial de lo que es un “proyecto de vida” o la construcción de este para el futuro. Con ‘superficial’ se hace referencia a la carencia del desarrollo de competencias básicas y laborales que todo sujeto debe

tener para su vida en sociedad, puesto que desde el mismo profesorado ya se cuenta con dichas falencias y falta de capacitación para tal propósito.

Para Vargas (2005) el proyecto de vida es:

El planeamiento estratégico personal, planeamiento de vida o planeamiento personal por objetivos es una filosofía, una cultura, un proceso, un hábito de vida, una técnica y un arte que enlaza experiencias del pasado y conocimientos del presente, para proyectar el futuro mediante la formulación y la realización de los objetivos de vida en relación con las condiciones del entorno (p.92).

En este sentido, encontrar un horizonte a nuestra propia vida será el mayor de los retos personales que tengamos, dado que no existe otra persona que nos motive más que nosotros mismos para emprender nuevas ideas e innovar las que ya existen. Depende de nosotros el saber interactuar con quienes también hacen parte de nuestro entorno para trabajar en equipo, respetando los intereses individuales y colectivos presentes en dicha interacción.

“Empoderar a los individuos, a través de psicoeducación experiencial, con actividades lúdicas, que vinculen talentos y habilidades que ya posee cada uno, facilitara la comprensión de aquellos valores y nuevas definiciones que van implícitas dentro del trabajo interventivo” (Acosta Lemus, 2014, p.33). Así pues, el trabajo con las comunidades debe ser una construcción en conjunto, que dé cabida a la evaluación constante de los recursos socioeconómicos y que permita encontrar potencialidades de tipo personal que no dependan del líder o agente social que apoya dicho trabajo (Fals-Borda, 1959).

Lo anterior, es una clara explicación del rol que cumple el Trabajo Social como orientador y acompañante de procesos de “resiliencia” para las personas que están atravesando

una situación problemática ya sea de tipo familiar, colectivo, económico, entre otros, para lograr alcanzar el mencionado *empoderamiento de su proyecto de vida*, a través de las técnicas propuestas y la motivación generada por el agente social, para fortalecer o encontrar nuevas habilidades hasta el momento desconocidas por el sujeto.

De igual forma, para lograr el empoderamiento de los individuos y generar una cultura de emprendimiento, es necesario que se creen redes sociales para que las personas se apoyen unas a otras e impulsen la “causa” que los reúne en el grupo de trabajo psicosocial en el cual interactúan (Montero, 1980). Además, es importante generar en cada sujeto un esquema más positivo de sus habilidades o capacidades para el logro de objetivos personales, independientemente de su nivel de escolaridad. (Acosta Lemus, 2014)

Por otra parte, Bentancor (2011) menciona las siguientes características atribuidas al concepto de empoderamiento:

- El empoderamiento refiere siempre a un proceso. Es decir, que tiene una dimensión dinámica, implica un cambio en el estado de cosas, una transición o modificación en algún sentido.
- Remite al poder de los individuos y comunidades. Es decir, que el foco de atención deja de ser, por ejemplo, la pobreza como la falta de ingresos y pasa a analizarse la relación que ello tiene con el poder de decisión de los grupos vulnerables. Refiere a un pasaje de un estado de “no-poder” a un estado de “poder” que se manifiesta en un cambio en las relaciones de poder en algún nivel de la sociedad (p.2).

Esto indica que para lograr un cambio considerable en los procesos comunitarios, es necesario aplicar una gestión objetiva de los recursos con que se cuenta al tiempo que se genera cierto poder sobre la persona misma para que fortalezca sus principios, habilidades y capacidades en pro de su situación particular; pues no es sólo participar sino también generar una cultura de empoderamiento de los ciudadanos a través de la generación de conciencia misma del contexto y los medios con que se cuenta para obtener dicho poder.

En complemento con la idea anterior, existe otra perspectiva de empoderamiento presentada por el Banco Mundial a través del autor Narayan (2002), quien define que:

Empoderamiento es la expansión de bienes y capacidades de los pobres para participar en, negociar con, influir sobre, controlar y hacer responsables a las instituciones que afectan su vida. Puesto que la pobreza es multidimensional, los pobres necesitan una serie de bienes y capacidades a nivel individual (tales como salud, educación y vivienda) y a nivel colectivo (como la habilidad de organizarse y movilizarse para emprender acciones colectivas para resolver sus problemas) (p.15).

Esto afianza aún más el concepto de empoderamiento, como opción que se tiene para el cambio de la realidad social, la cual se torna para muchos sujetos como una constante de carencias y falta de oportunidades o de visibilización por parte del Estado y demás entes gubernamentales; es una forma de educar a los sujetos sociales para que se piensen como líderes asertivos de su propia vida al enfrentar los diferentes desafíos políticos y económicos del sistema, al igual que hacerse percibir como partícipes importantes de la estructura social.

En resumen, apoyar estos espacios para el afianzamiento y la transformación del proyecto de vida de los sujetos sociales, es una forma de generar cambios a nivel cultural en las personas, además de ser un motivante para repensar la vida en términos de lo que se es y lo que se puede llegar a ser, tanto en su contexto más próximo como a nivel de comunidad, partiendo de un reconocimiento de su entorno y de sus creencias.

1.7.2. Intervención del Trabajo Social

Dado que la idea de emprendimiento como alternativa socioeconómica para la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista es lo que nos concierne para este trabajo académico, a continuación se presentan algunos análisis y reflexiones que desde la profesión de Trabajo Social se han planteado respecto a cómo desde la formación académica del profesional, se hace necesaria la inserción de una cultura emprendedora que permita abrir nuevos caminos y encontrar nuevas alternativas de apoyo económico, social y cultural como emprendedores sociales, capaces de enfrentar las adversidades del momento.

En este sentido, el trabajador social fortalece la intervención comunitaria a través de la generación del emprendimiento social como medio para el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, a partir del desarrollo de sus habilidades y el empoderamiento de su realidad como principal motivación para gestionar su propio sustento económico, a través de su negocio emprendedor o actividad emprendedora.

1.7.2.1. Emprendimiento social desde el Trabajo Social.

Centrándonos más en el papel que toma el trabajador social desde el ámbito de emprendimiento, podemos decir que a pesar de que en la academia no son directamente formados como emprendedores sociales, de una forma implícita este adquiere las capacidades esenciales de un emprendedor. Al respecto, Raya y Caparrós (2013), se refieren al emprendimiento como:

Aquella actitud y aptitud de la persona que le permite emprender nuevos retos, nuevos proyectos; es lo que le permite dar un paso más, ir más allá de donde ya ha llegado. Es lo que hace que una persona esté insatisfecha con lo que es y lo que ha logrado, y como consecuencia de ello, quiera alcanzar mayores logros (p.2).

En este sentido, lo que proponen Raya y Caparrós es que el trabajador social está en la capacidad de idearse nuevos programas y proyectos sociales que estén pensados para darle solución a las problemáticas que debe afrontar el profesional a nivel de comunidad y de sociedad; esto lo puede realizar a partir de su trascendencia innovadora y creativa en los diferentes campos de acción, tales como: el empresarial, el educativo, el sistema de salud, entre otros.

Para el caso de la población beneficiaria que se atiende en la Fundación Central Mayorista, es preciso recordar que en su mayoría las personas que se acercan en busca de un mejor bienestar económico y nutricional (dado el caso de la entrega de mercados), son personas que han migrado de otros barrios, otras ciudades y hasta de otros países, como es el caso de los habitantes venezolanos; y que en vista de su situación particular, muchos han optado por emprender una idea de negocio que quizás nunca tuvieron en mente mientras tenían una estabilidad familiar, laboral y hasta emocional.

Es en ese momento de crisis que se presenta el profesional de trabajo social, como aquel “facilitador” de herramientas y oportunidades para la población más vulnerable y carente de oportunidades laborales, educativas, culturales, entre otras; que además, requieren de una voz esperanzadora que los lleve a encontrar esa calidad de vida tan anhelada por muchos pero tan distantes para otros. Aquí entra a jugar de nuevo el llamado “emprendimiento social”, el cual según Jiménez (2015):

Se ve como un mecanismo de desarrollo de políticas sociales de lucha contra la pobreza y como instrumento de mejora de la calidad de vida de las personas más vulnerables. (...) este dispositivo representa una herramienta de movilidad integral de las personas y de mejora de sus oportunidades. En consecuencia, es un vehículo de desarrollo humano que aumenta los capitales de los sujetos, por lo que se le considera importante para la producción de vínculos y de integración social. De ahí que gobiernos e investigadores hayan mostrado especial interés en la comprensión de las principales variables que rodean este fenómeno (p.25).

En esta medida vemos que la profesión adquiere el rol de motivador e innovador de las diversas situaciones sociales, tanto para la profesión misma en sus diferentes campos de acción, como para la población con que se relaciona directamente y a la cual debe orientar en temas de emprendimiento, como solución a los retos y desafíos sociales que en la actualidad enfrentan. Para una mejor comprensión de la actuación profesional del trabajador social en términos de emprendedor, Bernard (citado por Raya y Caparrós, 2013), establece las siguientes funciones del profesional en una empresa y que pueden aplicarse a cualquier ambiente en donde este se vea como emprendedor social:

1. Dar apoyo psicosocial a los individuos y colectividades de trabajadores que se encuentran en dificultades.
2. Participar en la creación, funcionamiento y mejora de las realizaciones sociales de la empresa.
3. Favorecer una mejor toma de conciencia de los problemas humanos y sociales surgidos con motivo del trabajo (p.5).

El rol que describen los anteriores autores, se puede ver como una oportunidad que se tiene desde el trabajo social, de gestionar principalmente recursos humanos para luego poder administrar los recursos que ofrece la sociedad y el ambiente de trabajo bajo el cual se mueve cada sujeto. En este sentido, se puede visionar al profesional como aquel emprendedor social que desarrolla la habilidad de crear e innovar a partir de las condiciones que el medio le presenta, no para verlas como obstáculos sino como oportunidades de renovar y progresar en su vida.

En esta medida se puede entrar a hablar del departamento de Recursos Humanos, con el cual se cuenta en todas las empresas para apoyar la dirección de todo el personal y en el cual el trabajador social, según Méndez, Ortiz Y Pérez (s.f.), asume funciones tales como:

- Acoger al trabajador
- Asignar un tutor para los primeros días de trabajo.
- Realizar su ficha social, para ir elaborando su historia social: estudio y diagnóstico de la situación laboral y social.
- Mediar entre la empresa y el trabajador.
- Realizar un plan de trabajo con el trabajador, en el que se contemple formación, aspiraciones, posibilidades de promoción, etc. (p.9).

Las posturas de cada uno de los autores antes mencionados, presentan implícitamente el reto principal que a nivel profesional y de empresa tiene el Trabajo Social de formarse para la intervención empresarial, ya sea desde la academia o realizando talleres particulares en los cuales se pueda especializar en temas de innovación, recursos humanos, habilidades para la vida laboral, entre otros; que le permitan abrir nuevos caminos tanto a nivel personal como profesional.

A esto hacia refería Hernández (2004), al decir que para poder ofrecer de manera personal y/o particular un trabajo social profesional, es indispensable “sumar conocimientos específicos y cargarnos de argumentación para la defensa de nuestro proyecto de intervención” (p.72).

En suma, los trabajadores sociales pueden tomar el rol de emprendedores sociales que dirijan a otros sujetos a salir de su momento de crisis bajo un adecuado acompañamiento profesional, en dónde el “problema” siempre será el camino a emprender para encontrar una “solución” o en este sentido una “idea de negocio” que le brinde a una persona, a una familia y a una comunidad, una estabilidad socioeconómica en pro de una mejor calidad de vida. Partiendo de estas ideas, a continuación se hablará sobre el rol que cumple la profesión en el establecimiento de alternativas socioeconómicas.

1.7.2.2. El quehacer profesional en la formación de alternativas socioeconómicas.

Como profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas, los trabajadores sociales tienen en su quehacer profesional poder participar en la redacción, publicación y evaluación de las políticas sociales que estén enfocadas al bienestar social de las personas, las familias, los grupos sociales y las comunidades con quienes esté realizando su trabajo de intervención; además, es

indispensable que este comprenda y analice las políticas sociales concernientes a su campo de práctica según el grupo social que esté manejando. “Sin embargo, la práctica social viene respondiendo (muchas veces sin pretenderlo) a los intereses del poder, por la actitud de Trabajadores y Trabajadoras sociales de negación hacia la política” (Díaz García, 2011, p.10).

Esto significa que tanto los grupos sociales como las instituciones pensadas para el colectivo social, se encuentran incluidos en una(s) política social específica según sus objetivos de actuación y desarrollo al interior de la sociedad en la cual se encuentran. Lo ideal para este caso, es que dichas políticas sociales le permitan entender al trabajador social la realidad en conjunto con otras disciplinas, tales como la psicología, la sociología, la antropología, para propiciar la construcción y la participación de diferentes entes sociales.

En este sentido, la trabajadora social Inés Arancibia (2009) expone que:

La socioeconomía, como otros enfoques, apunta a abordar la realidad social, tanto para observarla, describirla analizarla y accionar sobre ella. Pero se sustenta en que la realidad social no es divisible en “dimensiones” o esferas sociales, políticas, económicas o culturales. (...) Sería estéril, por ejemplo, intentar recortar lo estrictamente “social”, “económico”, o “político”, de la realidad (pp.1-2).

Es decir, que el trabajador social puede realizar una lectura objetiva y global de la realidad y el contexto en el cual se encuentra inmerso, siempre y cuando tenga presentes todos los aspectos (social, político, económico, cultural...) que permiten la participación de diferentes disciplinas sociales para llegar a la problematización adecuada de cuestiones socioeconómicas; “esto implica que la realidad no puede abordarse segmentadamente porque es “compleja” (Coraggio, 1987).

De esta manera se habla de un enfoque socioeconómico, que particularmente relaciona el trabajo como recurso “fundamental en la economía de una sociedad, en su doble condición de productor de riqueza material y condición de existencia de esa producción” (Arancibia, 2009, p.7). Por tanto, en la medida en que el trabajo genera ciertos bienes y servicios para el bienestar de una comunidad o persona en pro de su calidad de vida, la intervención socioeconómica tendrá un alcance mayor para la sociedad que repercutirá, tanto en la vida social, familiar, política, económicas como cultural.

A partir del pensamiento de Coraggio y Arancibia (2006), se pueden considerar los siguientes aspectos del enfoque socioeconómico, como desafíos que presenta el Trabajo Social en cuanto a su transdisciplinariedad:

1. **Desarrollo de metodologías de intervención complejas:** Es una invitación que tiene la profesión para reevaluar las metodologías utilizadas, partiendo del enfoque socioeconómico para mejorar no sólo la experiencia sino también la teoría misma que permita afianzar los métodos de intervención.
2. **Políticas públicas participativas:** Generar un ambiente de confianza en las políticas socioeconómicas, tanto en su implementación como entre los públicos para los cuales van dirigidas.
3. **El mundo del trabajo:** Crear más y mejor aprendizaje para la profesión, al generar la participación de los sujetos sociales en el mundo del trabajo no sólo pensado desde la remuneración económica, sino también desde su condición de vida.
4. **La vinculación con el territorio y sus actores:** Hinkelammert (citado por Arancibia, 2009) considera que este punto “implica la incorporación de miradas integrales del territorio y sus actores como “sujetos necesitados” (p.14).

5. **La formación teórica desde la perspectiva socioeconómica:** al igual que el “desarrollo de metodologías de intervención complejas”, Arancibia (2009) piensa que es un reto que invita a la disciplina a realizar una:

Reformulación teórica de los fundamentos conceptuales que guían nuestra lectura y acción sobre la realidad. Se trata de incorporar críticamente a la economía política, la antropología económica, las herramientas financieras, el trabajo y las relaciones laborales, las políticas públicas en general (no solo las políticas sociales), derechos económicos, laborales y sociales, la historia y conformación actual de los sistemas económicos y productivos nacionales, regionales y locales, la conformación social y geopolítica de los territorios, la acción social y las lógicas económicas de los sujetos y los actores colectivos (políticos, sindicales, territoriales, institucionales, económicos, etc.), entre otros (p.13).

En definitiva, abarcar las premisas antes mencionadas en el actuar profesional del Trabajo Social, es una tarea que aunque se presenta compleja a la hora de plantear y poner en marcha políticas sociales que favorezcan el ámbito social y por ende el económico, es necesario realizar un recorrido minucioso de la teoría y métodos que hasta ahora ha utilizado la profesión para abordar diferentes realidades y sujetos sociales para alcanzar la transformación coherente u objetiva que se espera tener.

2. Fase II: Juzgar

2.1. Diseño metodológico

2.1.1. Tipo de investigación.

Para el presente trabajo de investigación se requiere utilizar el método cualitativo como medio de aproximación a la realidad del grupo de sujetos a que dicha investigación se refiere, puesto que este permite tener un conocimiento más objetivo de su contexto como emprendedores o potenciales emprendedores, partiendo de igual forma de su subjetividad como individuos sociales en busca de una mejor calidad de vida y de nuevas alternativas de solvencia económica. Además, este enfoque permitirá acceder al sentir, pensar y el porqué de los actos de las personas que se empoderan de su realidad social y económica.

En este mismo sentido Ruiz (2011), menciona al respecto que:

Para iniciar un trabajo cualitativo es necesario contar con un núcleo temático, una situación específica, un fenómeno que gira en torno a un foco de interés. Es preciso igualmente contar con unas pistas o claves iniciales de interpretación porque se presupone que cada caso, cada situación, cada sujeto, es único, resultado de infinitas combinaciones posibles, es un universal concreto (...) En este sentido la estrategia de una investigación cualitativa va orientada a descubrir, captar y comprender una teoría, una explicación, un significado (...) (p.3).

Lo anterior complementa la idea de que para obtener información representativa de los sujetos que participan en una investigación cualitativa, es necesario tener un conocimiento previo del mundo social bajo el cual se relacionan y viven dichos participantes, siempre teniendo en

cuenta su propia concepción del entorno para obtener un conocimiento holístico de este y de la forma en cómo se actuará frente a la cuestión social que estos enfrentan.

2.1.2. Paradigma.

El paradigma cualitativo que guiará la investigación del presente trabajo académico es el “crítico o sociocrítico”, puesto que según Escudero (1987) este parte de:

- Visión holística y dialéctica de la realidad educativa. La educación no es aséptica ni neutral y en ella influyen las condiciones ideológicas, económicas, culturales, entre otros. que la rodean, influenciándola de modo positivo y negativo.
- Asume una visión democrática del conocimiento. Todos los sujetos participantes en la investigación son participantes activos comprometidos, que comparten responsabilidades y decisiones.
- La investigación trata de plantearse y generarse en la práctica y desde ella, partiendo de la contextualización de ésta y contando con los problemas, las necesidades e intereses de los participantes.
- Apuesta por el compromiso y la transformación social de la realidad desde la liberación y emancipación de los implicados (p.18).

De acuerdo con lo planteado por Escudero, hablar del paradigma sociocrítico en la presente investigación es una propuesta para “examinar” el contexto próximo en el cual se mueven los sujetos participantes para alcanzar una emancipación según el cambio que estos esperan y las habilidades que posean y desarrollen en el transcurso de este proceso, tanto de manera personal como a nivel de comunidad; además, es un paradigma que centra a la persona

en su propia realidad para lograr transformarla desde lo cultural, político y económico, al convertirse en “sujetos creativos crítico-reflexivos” (Ricoy, 2006, p.18).

2.1.3. Enfoque.

Para abarcar la problemática y el sentir de los actores participantes en esta investigación, respecto del conocimiento que tienen de emprendimiento y la construcción que pueden llegar a realizar de este en conjunto, se aplicará el método de trabajo “Investigación Acción Participativa”, el cual según Fals Borda (1987) propone:

Una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo que están más atrasados (p.5).

Acorde con el pensamiento de Fals Borda, el enfoque que se aplicará con el grupo de sujetos participantes en dicha investigación, permitirá obtener a partir del diálogo, de encuentros amenos y creativos, recuperar la memoria colectiva y analizar las principales causas y efectos de las problemáticas socioeconómicas que los han llevado a repensar su proyecto de vida y de empoderarse de este con el apoyo de una idea emprendedora que facilite su bienestar y calidad de vida, en su contexto personal y colectivo.

2.1.4. Sujetos participantes.

Para el desarrollo de la sistematización se tendrá en cuenta la población del círculo solidario que se reúne en las instalaciones de la Fundación Central Mayorista, quienes son dirigidos por una asesora de la Corporación Fomentamos¹ y pertenecen a barrios aledaños del municipio de Itagüí, Antioquia.

Los sujetos participantes que conforman el círculo solidario son 10 personas de diferentes edades (de 25 años en adelante), entre las que se encuentran vendedores ambulantes, madres cabeza de hogar y emprendedores de otros negocios; quienes se reúnen con el fin de “acceder a pequeños créditos con un propósito en común (fortalecer e impulsar sus negocios); teniendo un enfoque en la formación personal, técnica y social que les ayudará a mejorar sus inversiones, ingresos y calidad de vida” (Fomentamos, s.f. párr.1).

2.1.5. Fases de la Investigación Acción Participativa

2.1.5.1. Primera etapa: Diagnóstico.

A continuación se exponen las etapas que componen la Investigación Acción Participativa (IAP) bajo la mirada del sociólogo Joel Martí (2012): Para esta primera fase de la Investigación Acción Participativa (IAP) se pretende tener un primer acercamiento con el Círculo Solidario que se reúne todos los jueves en las instalaciones de la Fundación Central Mayorista, con el propósito de continuar con aportes económicos y fortalecer su idea de negocio a través de la Corporación

¹Corporación para el fomento de las microfinanzas y el microcrédito, que trabaja con grupos sociales vulnerables de la comunas de Medellín, que se clasifican principalmente en la economía informal y por dicha razón no son sujetos de crédito para la banca tradicional.

Fomentamos. En este encuentro se busca conocer las motivaciones y los objetivos principales que los mueven a reunirse cada semana, al igual que la problemática principal que los llevo a hacer parte de dicho círculo.

Así mismo, se busca conocer a través del diálogo y de la investigación constante, las características que componen el círculo solidario y las particulares derivadas desde cada uno de sus miembros por medio de la observación y la escucha activa, con el fin de conocer, analizar y profundizar el emprendimiento como tema principal que los reúne, además, de la forma como lo abordan desde la experiencia personal y colectiva.

En este sentido, se puede traer a relación la idea que plantea Báñez (1995) al decir que la realización de un diagnóstico previo a la situación problema tiene como objetivo:

- a) identificar las características más relevantes del asunto en función del cual el diagnóstico se realiza;
- b) identificar los recursos y potencialidades existentes en la situación en la cual se pretende llevar a cabo una intervención;
- c) identificar asimismo los problemas y dificultades;

d) hacer proyecciones y/o estimaciones acerca de cómo evolucionará la situación diagnosticada (p.34).Lo anterior indica que la etapa de diagnóstico es crucial para el desarrollo de toda investigación participativa, dado que tanto los sujetos participantes como el agente educador que los acompaña, realizan una construcción constante de la realidad social que los reúne, además de sus causas y la forma como estos buscan una mejor salida o solución a la cuestión social que los afecta.

2.1.5.2. Segunda etapa: planeación.

Para esta segunda fase se espera que en conjunto con el círculo solidario propongamos diferentes temas que permitan ampliar la visión que ellos tienen respecto al emprendimiento social y su forma de abordarlo y vivenciarlo en la sociedad. De esta, Colmenares (2011) expone que:

Implica algunos encuentros con los interesados, a fin de delinear las acciones acordadas por consenso que el grupo considere más acertadas para la solución de la situación identificada o los problemas existentes en un área de conocimiento, en una comunidad, una organización, en fin, en una realidad seleccionada (p.6).

Lo anterior, permite reconocer que la fase de planeación es crucial para el desarrollo de la transformación colectiva de los sujetos participantes de la investigación, además de ser una oportunidad de encontrar temas que motiven y generen el cambio no sólo del círculo solidario para este caso, sino también de su entorno más próximo, como lo es la familia, su grupo de trabajo y entre sus amigos más cercanos.

2.1.5.3. Tercera etapa: ejecución de la planeación.

En esta tercera etapa se busca llevar a cabo el plan de acción propuesto por el círculo solidario con miras a la transformación colectiva e individual propuesta en la anterior etapa, para lograr complementar sus saberes y experiencias respecto al emprendimiento social desde su propia idea de negocio. En otras palabras, es “la ejecución del plan de acción que previamente se ha construido y que representa las acciones tendientes a lograr las mejoras, las transformaciones o los cambios que se consideren pertinentes”. (Colmenares, 2011, p. 6).

2.1.5.4. Cuarta etapa: reflexión.

Para esta última etapa se espera reconstruir el proceso vivido durante los encuentros con el círculo solidario, con el fin de identificar entre todos las construcciones sociales que hayan surgido durante las sesiones pactadas, las acciones que fueron transformadas durante este proceso y las reflexiones que les quedan para su proyecto de vida empresarial. Respecto a esta etapa, Colmenares (2011) indica:

Comprende procesos de reflexión permanente, durante el desarrollo de la investigación, además de la sistematización, codificación, categorización de la información, y la respectiva consolidación del informe de investigación que da cuenta de las acciones, reflexiones y transformaciones propiciadas a lo largo de la investigación (p.108).

A partir de la definición que propone esta autora, se puede decir que esta es la fase más importante del proceso de construcción de conocimiento y de transformación, ya que es la que permite señalar cuáles han sido los aspectos que trascendieron para el grupo en su formación como emprendedores; cómo han llevado a la práctica sus nuevos aprendizajes; como ha sido la transformación colectiva que como círculo solidario les queda para la vida y para sus ideas de negocio, además de poder dejar un buen legado de saberes y prácticas a otros futuros emprendedores.

2.1.5.5. Quinta etapa: presentación de resultados.

En esta última etapa se elaborarán los tres capítulos que corresponden a la fase de diagnóstico, a la fase de ejecución y a la fase de reflexión, por medio de un texto escrito de carácter descriptivo frente al proceso vivido, pero además reflexivo que permite evidenciar las transformaciones de los sujetos participantes, su empoderamiento, sus construcciones frente a los temas trabajados y el fortalecimiento de su proyecto de. Además, es una reflexión respecto al reconocimiento que hicieron los sujetos participantes en cuanto a alternativas socioeconómicas y habilidades individuales y colectivas que sirven para el empoderamiento de la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista, puesto que son un grupo de emprendedores sociales que se han convertido en un modelo de reproducción de saberes y experiencias.

2.1.6. Técnicas.

Las técnicas que se implementarán durante este proceso son: observación participante, escucha activa y el diario de campo como herramientas principales de recolección de información. Sumado a esto se utilizarán técnicas prácticas que permitan un encuentro dialógico entre todos los participantes, tales como el mural de situaciones y el árbol de problemas.

2.1.6.1. Observación participante.

La Observación participante según (Lima, et al., 2013, p76):

Una investigación caracterizada por interacciones sociales profundas entre investigador e investigado, que ocurren en el ambiente de éstos y promocionan la recogida de informaciones de modo sistematizado (...) La principal particularidad

de esta estrategia es admitir el contacto directo del investigador con el fenómeno estudiado, aproximándose desde las perspectivas de los sujetos, hecho éste que reduce la subjetividad que permea las investigaciones cualitativas.

En este sentido, el observar será una actividad constante en el proceso de participación e interacción con los sujetos que conforman el Círculo Solidario, siempre buscando la comodidad de estos durante el proceso para que no se sientan intimidados sino tranquilos del proceso que se realizará con ellos durante la investigación.

2.1.6.2. Escucha activa.

Para entrar en un ambiente de comprensión y reflexión de las opiniones y experiencias de cada sujeto participante, se utilizará la técnica de la escucha activa, la cual según el Instituto de Inteligencia Emocional de Madrid (2014):

Representa un esfuerzo físico y mental para obtener con atención la totalidad del mensaje, interpretando el significado correcto del mismo, a través del comunicado verbal, el tono de la voz y el lenguaje corporal, indicándole a quien nos habla, mediante la retroalimentación, lo que creemos que hemos comprendido. Significa escuchar con atención y concentración, centrar toda nuestra energía en las palabras e ideas del comunicado, entender el mensaje y demostrarle a nuestro interlocutor que está siendo bien interpretado. (p.5).

En este sentido, escuchar al otro y entender el porqué de sus ideas y actitudes frente a la investigación, se da partiendo de la subjetividad de cada persona y de su práctica social como

emprendedor de nuevas ideas, que pueden complementarse a partir de la narrativa del facilitador de la investigación como de sus compañeros de Círculo Solidario.

2.1.6.3. Diario de campo.

Desde el Trabajo Social se ha utilizado esta técnica como medio de recolección de información en procesos de investigación, por tanto, el Diario de Campo puede definirse según Valverde (2014) como:

Un instrumento de registro de información procesal que se asemeja a una versión particular del cuaderno de notas, pero con un espectro de utilización ampliado y organizado metódicamente respecto a la información que se desea obtener en cada uno de los reportes, y a partir de diferentes técnicas de recolección de información para conocer la realidad, profundizar sobre nuevos hechos en la situación que se atiende, dar secuencia a un proceso de investigación e intervención y disponer de datos para la labor evaluativa posterior (p.309).

Esto significa que desde la profesión de Trabajo Social el utilizar el Diario de Campo como herramienta de obtención de datos específicos, permite además de las características descritas anteriormente, ser una fuente amplia de información para mejorar futuras prácticas de investigación, además de servir de apoyo para otros profesionales que deseen realizar sus prácticas bajo la misma línea de investigación.

2.1.6.4. El Árbol de Problemas.

Según (Universidad Católica Luis Amigó [FUNLAM], s.f., p.8):

La implementación de la técnica del árbol de problemas, permite a los participantes hacer un análisis y una reflexión sobre un tema o situación determinada, dándole una mirada integral, mediante un análisis de causas, que conlleva a visualizar la situación analizada como un todo interrelacionado que se puede entender y transformar. Esta técnica utiliza la figura de un árbol donde el tronco, las raíces y las ramas ayudan a analizar un problema en toda su magnitud, haciendo de la raíz el lugar donde se escriben las causas, en el tronco el problema y en las hojas y en los frutos las posibles soluciones.

A través del dibujo de un árbol en papel bond, se le pedirá la participación activa a todos los sujetos que pertenecen al Círculo Solidario para que analicen, dialoguen y lleven al papel las causas que los motivaron a dar un paso en el mundo del emprendimiento, el problema o la situación principal que impulsó su decisión y cuáles han sido las salidas o las soluciones que ven a este.

3. Fase III: Actuar

3.1. Plan de intervención práctica profesional

La práctica profesional de Trabajo Social se realizó en el periodo de septiembre de 2017 hasta agosto de 2018 en la Fundación Central Mayorista, ubicada en la Central Mayorista de Antioquia, en el municipio de Itagüí.

A partir del diagnóstico realizado durante el proceso de la práctica profesional, se pudo evidenciar que la problemática más grande que se debe atender en la actualidad al interior de la Central Mayorista, es la “mendicidad”, puesto que es mucha la población que recorre los diferentes bloques-locales de la Plaza generando incomodidad al comercio interno, al pedir y retirar productos que se encuentran en los recipientes de residuos de la Mayorista.

En este sentido se pensó en un plan de acción que permitiera mitigar dicha problemática, ofreciendo otras alternativas de subsistencia a la población que les brindara la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida. Principalmente se empezó a sensibilizar a las personas que asistían al programa de los días sábado “Mercado Sabatino” respecto a la importancia de encontrar otros caminos diferentes a la “mendicidad” para transformar su realidad a partir del reconocimiento de otras oportunidades educativas y laborales que ofrecen diferentes entidades de los municipios del área metropolitana.

Gracias a esta generación de conciencia, se logró despertar el interés de varias personas que se acercaban a la fundación entre semana y que participaban del programa del Mercado Sabatino para que se inscribieran en talleres y cursos que desde la fundación se promocionaban, además de la participación en la “cosecha cafetera” del suroeste del departamento de Antioquia, como medio para la obtención de recursos económicos. Así mismo, se realizaron campañas de

sensibilización al comercio interno de la Central Mayorista, con el fin de generar la cultura de la “No mendicidad”, apoyando con donaciones directas a la Fundación para la entrega ordenada de ésta a la población beneficiaria y migrante de otras ciudades y hasta de otros países (como es el caso de Venezuela) que llegan hasta este centro de abastos.

A continuación se presentan los objetivos que se tuvieron dentro de la práctica profesional:

3.1.1. Objetivo general.

Identificar la problemática principal que atraviesa la Fundación Central Mayorista, a partir del análisis de los programas sociales que manejan y de su población beneficiaria.

3.1.2. Objetivos específicos.

Caracterizar la población beneficiaria de los programas sociales de la Fundación Central Mayorista.

Sugerir nuevas propuestas que permitan mitigar la problemática social identificada. Empezar una campaña al interior de la Central Mayorista, en busca de una solución a la necesidad encontrada.

3.2. Plan de acción de la práctica profesional

Tabla 1

Plan de Acción de la Práctica Profesional

Objetivo General de la Práctica: Adquirir habilidades sociales para el mundo laboral, partiendo de los conocimientos previos de la academia.							
Objetivo específico (Que se quiere alcanzar)	Actividades (Recuerde que a veces se necesitan varias actividades para el logro del objetivo)	Responsable	Recursos (Con quién y con qué se desea lograrlo personal, recursos financieros...)	Metas (Qué se quiere lograr)	Indicador (Sistema de medición del alcance)	Medio de verificación (Producto que me permita verificar el logro del objetivo)	Cronograma por semanas (Que defina tiempos para el logro de lo propuesto)
Promover la recolección de café en los diferentes municipios del suroeste antioqueño, entre la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista	Coordinar la difusión y promoción de la cosecha cafetera	Lina Varela	<p>Información detallada de la cosecha cafetera.</p> <p>Casetas de información al recolector en los diferentes municipios del suroeste antioqueño.</p> <p>Caseta de información al recolector Central Mayorista.</p> <p>Afiches y volantes.</p>	<p>Disminuir el asistencialismo en la Central Mayorista.</p> <p>Promover la empleabilidad entre los diferentes públicos que maneja la Fundación.</p>	<p>Nombre del Indicador</p> <p>Personas inscritas en la Caseta Mayorista para recolectar café en los municipios del suroeste de Antioquia.</p> <p>Formula del indicador</p> <p>Nº de personas inscritas en la Caseta Mayorista para recolectar café en los</p>	Caracterización de la población y control de bases de datos.	Entre septiembre y diciembre de 2017

			Difusión de la campaña por correos electrónicos y WhatsApp		municipios del suroeste de Antioquia.		
					<i>Nota:</i> 50% de la población atendida en la Caseta Mayorista se registró en las planillas de recolectores enviados al suroeste de Antioquia.		
Disminuir la mendicidad en la Central Mayorista.	Coordinar la difusión y promoción de la campaña social de la “No mendicidad “en la Central Mayorista	Practicante: Lina Varela Directora: Marta Quintero Asistente: Adriana de la Rosa Coordinador a de programas sociales: Patricia Betancur	Volantes y adhesivos Correos electrónicos; página web de la Fundación y demás redes sociales.	Disminuir el alto índice de mendicidad de la Central Mayorista.	Nombre del indicador Entrega de volantes y adhesivos de la campaña de la “No Mendicidad” en todo el comercio de la Central Mayorista. Formula del indicador Nº de volantes y adhesivos entregados al comercio de la Central Mayorista <i>Nota:</i> Disminuir la mendicidad en un 50% es la meta que se busca alcanzar en el	Control de bases de datos. Encuesta de medición: disminución de la mendicidad en la Central Mayorista.	Entre octubre y diciembre de 2017.

					primer semestre del año 2018.		
Detectar situaciones de vulnerabilidad, crisis o dificultades de la población beneficiaria de la Fundación Central mayorista.	Observación	Practicante Lina Varela	Directora: Marta Quintero	Guiar a la población beneficiaria de la Fundación en cuanto a los programas sociales que se ofrecen, para el mejoramiento de su calidad de vida.	Nombre del indicador	Fichas de inscripción	Entre septiembre 2017 y enero 2018.
	Diálogos cotidianos.		Asistente: Adriana de la Rosa			Personas beneficiarias atendidas en la Fundación Central Mayorista	
	Interacción con beneficiarios dentro y fuera de la Fundación, a través de los programas sociales que ofrece la misma.		Coordinadora de programas sociales: Patricia Betancur		Formula del indicador		
			Orientación de programas sociales (asesorías personales y entrega de boletines sobre programas que ofrece la Fundación)		Nº de personas beneficiarias atendidas en la Fundación Central Mayorista, durante las prácticas profesionales <i><u>Nota:</u></i> Se logró detectar y atender en un 60% las necesidades más urgentes de la población beneficiaria atendida.		

3.3. Reconociéndonos desde nuestras vivencias

Quiero empezar por contarles que mi paso por la Fundación Central Mayorista, ubicada en el municipio de Itagüí/Antioquia fue una gran oportunidad para enfrentarme no sólo a la vida laboral, sino también, con la realidad social que enfrenta actualmente nuestro país, realidad social enmarcada desde el desempleo, la pobreza, una limitada educación, violencia, conflicto armado, entre otras situaciones sociales, económicas, políticas, culturales que han afectado a muchas personas, familias y comunidades.

Muchas de estas situaciones afectaron a la población que acompañé en la Fundación Central Mayorista, muchas de ellas fueron desplazadas tanto a nivel urbano como rural, estas personas asistían en especial a los diferentes programas sociales de esta entidad (*Mercado Sabatino, Mercado Interno, Plan Padrino, Emprendimiento y Empleabilidad...*), desde estos contextos tuve la oportunidad de compartir experiencias muy enriquecedoras tanto a nivel personal como profesional.

Las problemáticas que he mencionado anteriormente, las pude percibir a través del diálogo permanente con las personas que se acercaron a la Fundación en busca de mejores oportunidades de vida, situación que queda registrada en los formatos para la inscripción de la población que se manejan en esta institución como evidencia de la entrega de los beneficios principalmente alimentarios, ya que dicho formato maneja no sólo datos personales del beneficiario, tales como nombre, cedula, fecha de nacimiento y edad, sino que también permite conocer la situación económica actual y los medios a través de los cuales la persona consigue su sustento; así mismo, esta ficha de inscripción relaciona si la persona posee vivienda propia o no y de si ha sido desplazado de alguna parte del país y cuál ha sido el motivo.

Al ver de cerca la realidad de más de 500 personas que se benefician cada sábado en el programa del Mercado Sabatino de alimentos especialmente de fruta y verdura, me empecé a inquietar a cerca de cómo desde mi práctica profesional y en conjunto con mis compañeros de trabajo de la Fundación, podíamos orientar a estas personas y ayudarlas a encontrar mejores oportunidades de estudio y de empleo especialmente, como solución a su situación económica familiar y personal; para ello fue necesario que la directora de la institución, la gestora de programas sociales y mi persona, nos sentáramos a pensar la manera de beneficiar aún más a esta población. Entre una y varias reuniones que tuvimos para tratar estos temas, coincidimos en que lo ideal sería buscar alternativas que nos permitieran desligar a la población cada día más del asistencialismo “alimentado” desde hace más de veinticinco años por la institución y que había convertido a la Central Mayorista en cierta forma, en uno de los principales lugares de la ciudad donde es evidente la problemática social de la mendicidad.

En este sentido, empezamos a ubicarnos estratégicamente en el Mercado Sabatino para tratar específicamente temas de capacitación y/o educación en diferentes temas (Liderazgo, curso de manipulación de alimentos, culminación de estudios académicos e inicio de carreras técnicas y tecnológicas) que se dictarían en las instalaciones de la Plaza Mayorista o en otras instituciones de educación con que cuenta el área metropolitana (Comfama, Fundación EPM, Alcaldía de Medellín, entre otras. En cuanto al tema de empleabilidad, puedo decir que como practicante tuve el placer de orientar a la población acerca de cómo buscar empleo, entidades que requerían perfiles profesionales específicos y muy someramente la correcta forma de redactar su hoja de vida. Toda esta experiencia, me permitió identificar que muchas de las personas que se acercan a la Fundación tienen estudios muy básicos debido a su situación familiar y social, motivo que las ha limitado a conseguir un empleo estable y con buenos ingresos económicos.

Estas últimas consideraciones, me llevaron a pensar que más que ofrecer o acercar oportunidades de estudio y trabajo a las personas, que fue lo desarrollado de forma muy sucinta desde la práctica profesional, era necesario potenciar sus capacidades y habilidades personales para que estas busquen su propia realización, a través de la generación de nuevas ideas que aumenten su capital familiar y personal. Es así, como surge la investigación “*Emprendimiento social para la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista: una alternativa socioeconómica de empoderamiento y transformación personal*” trabajada desde la Investigación Acción Participación, como un enfoque válido al momento de sistematizar mi práctica profesional como trabajo de grado de mi carrera profesional.

El objetivo de mi práctica se basó en este sentido, en fortalecer el proyecto de vida en conjunto con la población, a través de la sensibilización en cuanto a una cultura emprendedora que les permita independizarse de la Fundación y del asistencialismo en el que han caído voluntaria o involuntariamente a través de los años; de igual forma, es una oportunidad de indagar el quehacer profesional del trabajador social en cuanto a emprendimiento social y alternativas socioeconómicas.

Ahora paso a contarles que para llevar a cabo la investigación, desde la práctica profesional en Trabajo Social, vimos la oportunidad de trabajar junto con un grupo de personas emprendedoras que han sido beneficiarias en su mayoría de alguno de los programas de la institución (*especialmente el Mercado Interno y el Mercado Sabatino*) y que usan las instalaciones de la Fundación cada jueves, para hablar de temas sobre: el ahorro, formas de invertir adecuadamente el dinero, capacitación en cuanto al tema de emprendimiento social e integración; con el apoyo de la Corporación Fomentamos. El grupo se identifica como Círculo Solidario Prosperidad y Progreso, el cual tiene el objetivo de llevar un ahorro programado y

asesorado directamente por la entidad en mención para fortalecer sus ideas de negocio, a través de la capacitación no sólo en materia de ahorro sino también como sujetos emprendedores.

El Círculo Solidario Prosperidad y Progreso nace en el año 2010 cuando un grupo de personas del municipio de Itagüí, se enteran de los servicios que ofrece la Corporación Fomentamos en cuanto a crédito y ahorro como una propuesta de formación y de solución a las problemáticas que presentan las comunidades carentes de recursos económicos. Inicialmente el grupo lo conforman ocho personas que desean impulsar sus ideas de negocio o que tienen pensado desvincularse del sistema laboral tradicional (jefe - empleado) al emprender su propia empresa; con el paso de los años han salido algunas personas y se han admitido otras que desean comprometerse con esta dinámica de ahorro para ser hoy en día un total de veintidós socios.

En este punto, es preciso detenerme a contarles que elegí trabajar con este grupo de personas dado que viven en barrios aledaños a la Central Mayorista, tales como el barrio Santa María, barrio Ajizal, el Carmelo, Simón Bolívar y la Raya; además de que son sujetos que han pasado por la Fundación dada su situación de escasas económicas y falta de oportunidades laborales y que hoy en día se han convertido en modelos a seguir para otros beneficiarios de la institución que se han pensado como empresarios, pero por temor o por falta de una buena asesoría y acompañamiento no han tomado la decisión de hacer realidad sus sueños por medio de su propio emprendimiento.

Es así, como con la ayuda de algunos integrantes del Círculo Solidario se han enterado de las posibilidades de acceder a un crédito financiero más asequible y los requisitos para pertenecer a su grupo o la manera de crear su propio círculo solidario con el interés de cumplir sus propósitos personales.

A continuación, les presento a las personas participantes del círculo solidario y de la investigación.

Tabla 2

Caracterización Círculo Solidario

NOMBRE	EDAD	QUÉ HACIA ANTES DE INICAR EL PROCESO	MUNICIPIO	BARRIO	NIVEL DE ESCOLARIDAD	QUÉ HACE EN LA ACTUALIDAD
Germán Antonio Molano Hidalgo	68	Era empleado - contador en el Urabá	Itagüí	El Carmelo	Bachiller	Comerciante de ropa
Nidia Isabel Hoyos Luna	49	Vendedora de comidas en la Mayorista	Itagüí	Viviendas del Sur	Bachiller incompleto	Estilista profesional
Neureth Perdomo	60	Auxiliar contable de una empresa de cacharros	Itagüí	Santa María N°1	Bachiller - Auxiliar contable	Vendedora de fragancias
Rubiela Zapata	35	Tenía un supermercado	Itagüí	Santa María	Bachiller – Técnica en Administración de empresas	Estilista independiente a domicilio
Leonel Restrepo	57	Minero en Caucasia	Itagüí	Ajizal	Primaria completa	Confeccionista de Jeans
Sandra Cecilia Mejía Mejía	50	Tenía un almacén de ropa	Itagüí	Santa María	Bachiller	Organizadora de eventos; hace comida para eventos y trabaja con madera (arte country)

Juan Carlos Gallego Zapata	48	Trabajaba en una granja productora de porcinos	Itagüí	Santa María	Bachiller – Técnico porcicola	Administra su propio negocio de comidas rápidas
Carlos Gaviria	62	Trabajaba sastrería	Itagüí	Simón Bolívar	Primaria completa	Confeccionista
Virgelina Osorio	67	Servicios generales en casas de familia	Itagüí	La Raya	Primaria completa	Tiene un negocio de arepas
Carmen Elena Niebles Arias	58	Comerciante en la Mayorista	Itagüí	Santa María	Bachiller	Tiene un almacén de variedades
Orfany Gómez	48	Trabajaba en restaurantes como mesera, cocinera o servicio al cliente	La Estrella	Campo Alegre	Primaria completa	Vendedora de arepas de chócolo
Olga Cecilia Perdomo	53	Era vendedora informal en la Mayorista	Itagüí	Santa María	Primaria Completa	Tiene un almacén de ropa
Lindelia Osorio	59	Trabajaba en cafeterías de colegios	Itagüí	Santa María	Bachiller incompleto	Maneja un negocio de sastrería y reformas

De igual forma, para lograr formalizar el trabajo de campo con los sujetos en mención, informé previamente al grupo y a la promotora social de Fomentamos que tiene a cargo el círculo en la Fundación, de que mi participación en el círculo tendría la finalidad de realizar mi trabajo de grado como estudiante de Uniminuto Bello, además de fortalecer como dije anteriormente entre todos el proyecto de vida, dar paso a la creación de nuevas experiencias enriquecedoras para todos en materia de emprendimiento, como una posibilidad de reforzar la problemática de asistencialismo que ha llevado a muchas personas a caer en la mendicidad. Por otra parte, es importante resaltar que los sujetos participantes de la investigación son personas que han tenido cada uno sus experiencias personales en cuanto a situación familiar, laboral, económica; y que a través de la vinculación en procesos de emprendimiento quieren transformar no solo su proyecto de vida sino que también desean continuar empoderándose de sus empresas, al tiempo de compartir a nivel de grupo sus propias vivencias y tomar de sus compañeros nuevas ideas que se enfoquen en el buen vivir personal y colectivo.

Ahora bien, este primer apartado de “Reconociéndonos desde nuestras vivencias” lo presento como el trabajo de diagnóstico que realizamos dentro de la metodología de la IAP – Investigación Acción Participación, especificando los pasos que dimos en el proceso como grupo que nos investigamos juntos, y dando a conocer lo que logramos identificar como problemáticas importantes. En primera instancia quiero compartirles que gracias a la acogida que tuve con el círculo solidario y la simpatía que nació con la mayoría de sus integrantes durante el paso por la Fundación, previamente logramos abordar en conjunto el tema de emprendimiento social; para ello tuvimos un acercamiento inicial en el que cada quien se presentaba y le contaba al grupo el por qué eligieron el camino del emprendimiento y cuál es la idea de negocio que actualmente le está dando un sustento económico tanto a él/ella y a su familia.

Así mismo, para lograr identificar qué los convoca cada ocho días y cuáles son sus características principales, en la primera sesión desarrollamos la actividad denominada “árbol de problemas” con el fin de hacer un previo diagnóstico que nos permitiera conocer la problemática principal que los llevo a emprender su idea de negocio; la dinámica consistió en identificar un problema central, unas causas del problema que se identificarían como las raíces del árbol y los efectos o consecuencias del problema que se verían reflejadas en las hojas del árbol.

Con ayuda de un pliego de papel bond y un marcador, fuimos construyendo el árbol de problemas, en el que la problemática central coincidió por todos fue “difícil acceso a la banca tradicional”; las causas que los llevaron a buscar una oportunidad de negocio y a recurrir a Fomentamos, fueron situaciones de deudas, crisis económicas, falta de recursos económicos, desempleo y los paga diarios que llevaron a algunos a aumentar sus deudas.

En cuanto a los efectos que tuvieron las anteriores causas en sus vidas, los participantes manifestaron que fueron: deterioro de la calidad de vida, disminución de ingresos, desigualdad social y económica, tensiones familiares, cierre del negocio o empresa y tener que recurrir a fundaciones como la Central Mayorista para llevar un poco de bienestar a sus hogares.

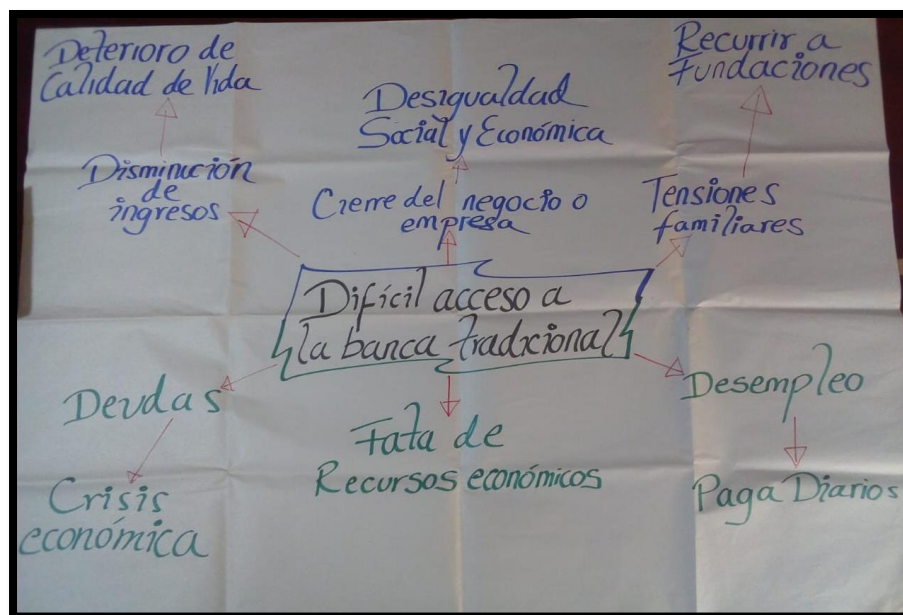


Figura 1. Actividad: Árbol de problemas– Primer encuentro Círculo Solidario
Prosperidad y Progreso.

A partir de la discusión que nos generó esta primera actividad, la señora Sandra Mejía, quien desde hace (5) cinco años pertenece a este círculo solidario, manifestó que: “*Mis compañeros y yo hemos tenido que pasar por muchas dificultades, pero así como las hemos tenido también las hemos sabido aprovechar y convertir en una oportunidad para buscar otras salidas...oh sino míreme a mí! que siendo una madre soltera no me dejé deprimir por qué no tuviera quien me ayudara a educar a mi niña, sino que por el contrario empecé a buscar soluciones y a tocar puertas*”. Esta narrativa de Sandra, invitaron a participar al señor Juan Carlos Gallego, quien expresó “*yo por ejemplo no tuve la oportunidad de volver a trabajar en la granja en donde laboraba antes de tener mi carrito de comidas rápidas y de administrar el negocio de mis papás por problemas personales, pero tener que coger verraquera para salir adelante uno mismo y sacar adelante a mi hijo, ya es suficiente motivación para uno no querer quedarse estancado en el mismo punto y tampoco tener que depender de nadie*”.

La segunda sesión que realizamos fue una retroalimentación grupal de la actividad inicial y de la información que de ella logramos destacar, con el fin de identificar la problemática real que originó la creación del grupo. Las ideas que logramos resaltar respecto a las causas que los llevaron a buscar una idea de negocio para su proyecto de vida y/o fortalecer la misma son: Encontrar Apoyo y capacitaciones; deseos de ahorrar; desempleo; poco capital para organizar su emprendimiento; crisis económicas (deudas, mala administración de los recursos); hacer amistades; integración y socialización con otras personas; facilidad de préstamos; adquirir más dinero para la continuidad del negocio e independencia.

Así mismo, a partir del diálogo grupal y de la escucha activa entre todos como sujetos participantes, logramos reconocer que más que un préstamo para solventar la vida económicamente, la idea de reunirse cada jueves en la tarde es una oportunidad de integración, generación de nuevas amistades y empoderamiento de sus ideas a través del compartir las experiencias personales con los demás. En esta parte, la señora Orfany Gómez, aprovechó para destacar que *“realizarme como empresaria es un avance muy grande que como persona he tenido ante la sociedad y mi familia, pues me he demostrado a mí misma y a otras personas las grandes capacidades que tengo y todo lo que puedo llegar a hacer si me lo propongo”*.

Luego de que realizáramos todas estas reflexiones, hicimos un consenso grupal para identificar cuál sería la problemática central. Dicho consenso nos permitió convenir que el *“Desligarse del sistema laboral tradicional u organizacional”* es la problemática central que reconoce a todos como círculo solidario, puesto que este ha sido un tema que de una u otra forma los ha excluido a ellos y a muchas personas, ya sea por su condición física, nivel de educación, edad, experiencia laboral, entre otras condiciones; llevándolas a un estado de pobreza y desigualdad social. En este punto, doña Virgelina Osorio encuentra la ocasión para decir *“Uno ya*

por viejo y acabado no lo contratan fácilmente, por no decir en ninguna parte! Entonces que toca hacer...empezar a vender productos u ofrecer algún servicio como me ha tocado a mí con el 'negocito' de las arepas, que si bien no me hace rica me da para sobrevivir”.



Figura2. Círculo Solidario Prosperidad y Progreso, Agosto de 2018.

Tener este primer acercamiento e integración con el Círculo Solidario, me permitió identificar que son un grupo muy receptivo para el trabajo conjunto, existe una empatía especial para relacionarse y tratar los temas que los reúne en cuanto al crédito financiero; además, son sujetos que en su discurso manifiestan deseos de crecer como personas y como emprendedores. De igual forma, a partir del diálogo que tuvimos en este primer momento de diagnóstico nos permitió conocer que no sólo es un tema de dinero lo que convoca al grupo cada jueves en la Fundación, sino que detrás de todo este proceso hay sueños que nacieron de una necesidad familiar y muchas veces personal, que los condujo hacia nuevos retos en su proyecto de vida tanto a nivel de comunidad como de la sociedad.

A continuación, les contaré la planeación grupal que planteamos entre todos para trabajar durante los próximos encuentros, con el fin de seguir fortaleciendo como lo he mencionado anteriormente, suplan de vida, potenciar sus habilidades y capacidades personales a través de la creación de nuevas ideas aportadas entre todos para la transformación personal y comunitaria, que nos permita transmitir lo aprendido a otras personas beneficiarias de la Fundación Central Mayorista, y en adelante ser llevada a otros espacios sociales que lo requieran y a otras personas que deseen crecer frente al emprendimiento social.

3.3.1. Proyectando nuestro empoderamiento y transformación personal.

Ahora que ya les he contado cómo fue mi experiencia durante la práctica profesional en la Fundación Central Mayorista, y de cómo conocí al grupo de emprendedores sociales reconocidos como Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso, quiero contarles que partiendo de la etapa de diagnóstico se decidió que para nuestros futuros encuentros se trabajarían temas que permitieran complementar su formación financiera, personal y emprendedora. Es así, como el grupo muestra interés en tratar temas como: habilidades para la innovación, ¿cómo mejorar e incrementar las ventas?, recomendaciones para una buena administración, servicio al cliente, ¿cómo ser un buen empresario? y los que libremente deseemos compartirle al grupo. A partir de estos temas propuestos y dado que la mayoría de participantes manifestaron tener dificultad para asistir a eventos y capacitaciones por sus múltiples ocupaciones, pactamos en conjunto que si alguien del grupo se capacita y aprende algo que nos pueda servir a todos para continuar creciendo, lo compartiremos al grupo con el fin de construir conocimiento conjunto.

En nuestro tercer encuentro, aproveché para invitar al círculo solidario a una capacitación que se llevaría a cabo en las instalaciones de la Central Mayorista con la Cámara de Comercio del municipio de Medellín, una oportunidad muy apropiada para actualizarnos en temas de registro y formalización empresarial. En este sentido, intenté persuadirlos de la importancia de formarse con dicha organización puesto que esta se configura con el programa Crecer es Posible² de la Alcaldía de Medellín, el cual tiene todo un abanico de posibilidades de crecimiento desde el ser del emprendedor, hasta fortalecer sus competencias y capacidades más importantes para su desarrollo empresarial. Dicha propuesta me permitió conocer que la mayoría del grupo se encuentra inscrito en Cámara de Comercio y que están al día con esta entidad.

Aunque es un tema que ya todos conocen por experiencia y porque así lo exige la ley, coincidimos en que es bueno estar informados y actualizados. En este sentido, doña Orfany quiso expresarnos: *“Yo estoy al día con la Cámara de Comercio pero me parece muy importante que todos nos capacitemos con esta entidad porque eso nos ayuda a sostener nuestro negocio y a progresar más como personas en la comunidad, además es importante que no nos quedemos atrás de otras empresas que sí están al día... ¡Ustedes saben cómo hay de competencia en el mercado! entonces al igual que Lina yo quiero también invitarlos a que nos pellizquemos y tomemos en serio el tema de la formalización”*. Gracias al aporte de doña Orfany el grupo logró demostrar interés por el tema y algunos manifestaron que harían lo posible por asistir a la capacitación propuesta.

²Crecer es posible es una estrategia conjunta de la Alcaldía de Medellín y la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia que busca fortalecer la base empresarial de la región por medio de la inserción de las pequeñas unidades productivas en mercados formales y una orientación adecuada, para que mejoren su competitividad y sean sostenibles.




**¿QUIERES FORTALECER TU EMPRESA PERO AÚN NO SABES COMO?
ESTA ES TU OPORTUNIDAD...**

La Fundación Central Mayorista en convenio con la Cámara de Comercio de Medellín, te invita a que participes de los talleres del programa “Crecer es posible**” de la Alcaldía de Medellín, para adquirir herramientas que te permitirán mejorar las condiciones de tu negocio o idea empresarial y lograr formalizar la misma.**



¿Dónde?
Bloque 31 Sala Vip 2 Piso 7
Central Mayorista de Antioquia

¿Cuándo?
Viernes 15 de Junio de 2018

Hora
9:00 a.m. a 01:00 p.m.

Requisito
Vivir en el municipio de Medellín

Informes en el 3720986 - 3728308

Figura3. Boletín de capacitación Cámara de Comercio de Medellín, propuesto por
La Fundación Central Mayorista

En un segundo momento de este encuentro, compartimos el pensamiento y la experiencia del empresario Mario Hernández, un santandereano que con su historia de vida ha inspirado a otros emprendedores para que salgan adelante con su idea de negocio. De esta manera, invité a los participantes a que leyeran cada uno una idea y compartieran su opinión personal del documento “Pensar y Actuar en Grande” de la revista virtual Portafolio. Dichas ideas y reflexiones fueron:

Para tener éxito en el mundo de los negocios la clave es tomar riesgos. Hay que investigar, hay que estudiar, hay que pensar, pero hay que tomar decisiones oportunamente.

Aquí la señora Olga Cecilia Perdomo, manifestó que personalmente ella nunca imaginó que tendría que volver a estudiar para poder sacar adelante su almacén y que esto en un principio le generó mucho temor porque creía que ya no iba a entender nada, pero que asumir este reto la ha hecho

organizar mucho mejor su negocio; así mismo, invitó a sus compañeros a capacitarse para poder salir adelante y conseguir lo que desean.

El segundo apartado planteaba que: ***Un buen empresario tiene que 'maletear' siempre, es decir, estar en contacto permanente con sus clientes, con el mercado, con lo que hace la competencia, visitando las ferias relacionadas con su actividad.*** Respecto a esta idea, la señora Rubiela Zapata indicó “*para lograr conseguir mis clientes y fidelizarlos, me ha tocado ir puerta a puerta y ayudarme hasta de las redes sociales para atraer clientes y que ellos se interesen en los productos de las revistas vendo y también por este medio he ofreció mis servicios como manicurista y pedicurista*”; así mismo manifestó, que “*no sólo es buscar los clientes y tenerlos, sino tener un buen servicio al cliente para que ellos se amaïen*”.

El tercer postulado decía: ***Cuando se monta una empresa no hay que pensar en hacer plata en el corto plazo, hay que concentrar toda la energía y todos los recursos en desarrollar la idea. La plata llegará más tarde como consecuencia de hacer bien las cosas.*** En este punto, el señor Germán Molono manifestó que para él emprender su negocio como independiente, precisamente tuvo que regularse mucho en sus gastos puesto que no tenía mucho conocimiento de cómo contabilizar bien los dineros que ingresaban y salían, pero con el tiempo si fue viendo el resultado de abstenerse para poder obtener ingresos, todo gracias a ser responsable. Aquí, la señora Virgelina Osorio añadió que “*para poder ver el dinero toca esperar pero vale la pena para quienes trabajan con esmero y dedicación*”.

La cuarta frase que nos indicaba el texto era: ***El motor de un empresario es tener muchas ganas de hacer cosas bien hechas.*** La señora Diana Gallego aprovechó esta idea para contar que “*Al principio yo no me sentía animada y tampoco era positiva o le tenía fe a mi negocio, pero con el tiempo mi familia y algunos amigos me entusiasmaron para que me proyectara como una*

“mujer verraca” capaz de salir adelante y eso me ayudó para empezar a meterle la ficha a mi empresa de organización de eventos y así fue como empecé a hacer mucho mejor las cosas”.

La cuarta reflexión propuesta por el autor nos planteaba que: ***Hay oportunidades por doquier. Son como las hojas que ve uno en los árboles de los bosques, están por todas partes. Lo importante es no tenerles miedo y ser creativo a la hora de aprovecharlas.*** Acá la señora Lindelia Osorio trajo a relación los temas ya tratados en el círculo solidario respecto a crecer como persona y a emprender negocio, puesto que este tipo de espacios de integración son para ella una oportunidad para aprender de sus compañeros y conocer temas e ideas que le pueden servir a todos; a esto la mayoría asintió y coincidió en que es bueno escuchar al otro para ver en qué me puede ayudar a mí.

La quinta frase indicada en el documento, decía: ***No hay que quejarse de lo que hacen o no hacen los demás; uno tiene que concentrarse en ejecutar lo que está bajo su control.*** En este punto, don Javier de Jesús Vallejo expuso *“Desde mi experiencia y con los años, he podido comprender que para uno conseguir alguna cosa o en mi caso poder sacar las ventas adelante, no es bueno echarle la culpa a otras personas de las decisiones que yo tome y de las situaciones por las que esté pasando, porque siempre la principal responsabilidad va a ser de uno mismo y tampoco hay que esperar a que otros hagan lo uno quiere”.*

La sexta idea, nos la compartió la señora Virgelina, la cual decía: ***Es conveniente enseñarle a la familia -esposa e hijos- a trabajar para que no dependan de uno, por si de pronto uno llegase a faltar.*** Respecto a esto, doña Virgelina se sintió muy identificada dado que ella ha sacado adelante su negocio de arepas de chócolo con su familia y nos contó que ella le ha inculcado a sus hijos mucho la idea de estudiar y aprender de todo un poco para “no vararse en la vida”, además de que ella no va a durar toda la vida para estárselos recordando.

La séptima y última reflexión que nos ofrecía el texto de este empresario nos decía que: *No hay que ver a los competidores como enemigos porque lo cierto es que le ayudan a uno a mejorar*. En este punto la señora Diana, el señor Germán y la señora Lindelia manifestaron que ellos para empezar tuvieron que inspirarse en otros emprendedores y en su experiencia como empresarios para poder dar el paso de emprender y que aunque siempre habrá competencia y personas a las que les vaya mejor en el mercado, es bueno tenerlos como ejemplo para seguir mejorando en lo personal y en la sociedad.

Gracias a estos pensamientos, logramos pasar una tarde agradable y conocer la opinión de varios compañeros del grupo respecto a las reflexiones inspiradas en el empresario Mario Hernández³ y entre risas logramos sentir un ambiente de confianza y amistad entre todos. Luego de finalizada la lectura del texto, aproveché para hacer una segunda invitación al círculo respecto al Curso de Manipulación de Alimentos, que también tendría lugar en la Central Mayorista y que aportaría a complementar el aprendizaje de quienes ofrecen servicios o productos alimenticios. Finalmente, pactamos la siguiente sesión y acordamos proponer en ella programas y espacios que ofreciera el municipio de Itagüí o la ciudad de Medellín para los emprendedores, en el que doña Orfany se comprometió a consultar los programas que ofrece la alcaldía del municipio de Itagüí y el joven Alejandro, quien en ocasiones representa a su madre Virginia en las reuniones, se comprometió a informarnos de las entidades que apoyan al empresario social en su idea de negocio.

Aprovecho de igual forma para contarles que durante este encuentro logramos reconocer a partir de los saberes propios y de las reflexiones propuestas por el emprendedor Mario Hernández,

³Mario Hernández es un exitoso empresario colombiano nacido en Capitanejo, Santander, en 1941. En el año 2012 recibe el reconocimiento al “emprendedor del año” en la categoría master (premio otorgado por la consultora Ernst & Young), gracias a su “crecimiento sostenido, innovación y amplio sentido social”. Actualmente dirige una empresa de marroquinería que lleva su nombre y cuenta con más de 500 colaboradores.

la importancia de empoderarnos de las ideas de negocio: al introyectar en nuestra conciencia todo lo que hemos abarcado hasta el momento en nuestros encuentros, para lograr llevar a la práctica tanto la cultura emprendedora y sus diferentes características (sociales, económicas, culturales, familiares) como la iniciativa que todos debemos tener a la hora de enfrentarnos a la vida real; esta última idea nos permitió transformar el sentimiento de temor que todos como emprendedores podemos enfrentar al tener que competir con otras empresas, lograr mantenernos en el mercado, fidelizar a los clientes y mantener una buena economía, ya que son muchas nuestras capacidades para asumir estos retos. Además, nos dimos cuenta que es muy bueno tener modelos a seguir como este empresario, para ir moldeando nuestras aspiraciones como emprendedores, al fortalecer nuestra parte personal y social, ya que el día a día nos irá mostrando los desafíos y las oportunidades que también podemos tener para crecer y ayudar a otras personas que al igual que nosotros, han atravesado o están pasando por situaciones sociales problemáticas.

Para nuestro cuarto encuentro, tratamos el tema “Conociendo otras oportunidades para crecer como emprendedor” tal como lo habíamos acordado la anterior reunión; antes de hablar de dicho tema, doña Virgelina quiso contarnos que había asistido al curso de manipulación de alimentos y que le había parecido muy importante toda la información que allí había recibido, además, nos invitó a realizar este y demás cursos que nos dieran la posibilidad de crecer y estar actualizados en diferentes temas para organizar mejor las empresas. Este momento y gracias al entusiasmo con que doña Virgelina contaba cómo le había parecido la capacitación, animó a otros compañeros a querer realizar este mismo curso para el próximo mes.

Luego de esta incitación, doña Orfany, quien había quedado con la tarea de informarnos respecto a qué programas ofrece la Alcaldía del municipio de Itagiú para ellos como empresarios, nos dijo *“Me di en la tarea de buscar en la página web de la Alcaldía de Itagiú ya que no me*

quedaba fácil desplazarme hasta allá por motivos laborales y me pude dar cuenta de que si vamos personalmente hasta allá nos pueden ofrecer capacitaciones de formación y asesoría en emprendimiento y otros cursos y eventos que se programan desde la alcaldía para que las personas demuestren su talento...de verdad compañeros que si no conocemos y hacemos parte de estos procesos, es porque no queremos mas no porque no existan oportunidades”. Aproveché este tema para invitar al grupo a que se acerquen al CEDEZO⁴ (Centro de Desarrollo Empresarial Zonal) más cercano para ellos y de esta manera logren obtener asesoría profesional, reciban apoyo y se informen desde estos centros, puesto que no sólo aplica para emprendimiento sino también para conocer oportunidades de trabajo que puede ayudar a su familia y por ende a ellos.

En esta misma línea, hablamos respecto a espacios de la ciudad como el Parque E o Parque del Emprendimiento, ubicado en el municipio de Medellín, que de forma presencial o desde su plataforma digital nos puede expandir tanto los conocimientos y proyectos empresariales, como inspirarnos en ser más innovadores al proyectarnos en mercados más amplios a nivel nacional si es la aspiración. Así mismo, recordamos la participación en el programa de la Alcaldía de Medellín “Crecer es posible” quien en conjunto con Cámara de Comercio tiene una serie de talleres que les permite a los empresarios informales, no solo formalizar su empresa en cuanto a temas legales sino también capacitarse como persona y como empresario.

De igual forma, en esta oportunidad que tuvimos para tratar temas de interés sobre emprendimiento y rutas que nos posibilitan afianzar nuestros conocimientos y fortalecer las ideas de negocio, logramos repensar frente a las actitudes de conformismo y falta de interés en las que

⁴CEDEZO (Centro de Desarrollo Empresarial Zonal): son centros con los que cuenta la ciudad de Medellín que tienen como objetivo promover la calidad de vida mediante el desarrollo económico; gracias a la Alcaldía de Medellín estos centros prestan servicios de formación a empresarios y emprendedores, a través de talleres enfocados en el fortalecimiento y la materialización de las ideas y las empresas.

caemos muchas veces frente a los programas y proyectos que nos ofrece la ciudad, porque creemos que ‘con lo que hasta el momento hemos conseguido ya es suficiente y nos da para vivir’; así mismo, conseguimos que compañeros como doña Rosalba y don Germán, que hasta ese momento pensaban que por su edad ya no era necesario aprender más cosas de las que ya sabían, se pensaran como sujetos capaces de incitar a otras personas desde su experiencia, a hacer realidad sus sueños y a motivarlos desde su saber empírico a alcanzar nuevos propósitos. Con esta pequeña intervención que logramos hacer a estos compañeros, pudimos acordar entre todos la importancia de llevar a la práctica cada invitación que nos ofrece la sociedad para seguir construyendo empresa a partir del empoderamiento de nuestras capacidades y habilidades, que si bien son muchas, no siempre somos conscientes de ellas, y siempre debemos robustecerlas con nuevos conocimientos y prácticas que otras entidades y otras personas nos puedan ofrecer. Con estas provocaciones, finalizamos nuestro quinto encuentro y acordamos la próxima sesión para el siguiente jueves.

Para nuestro quinto encuentro, con el objetivo de hablar sobre las cualidades y habilidades que debe tener un empresario. Fue una buena oportunidad para que conociéramos un poco más a cerca de las ideas de negocio y la forma como los integrantes del círculo solidario perciben aspectos importantes dentro de su empresa; luego de escuchar a varios compañeros respecto a qué se dedicaban como emprendedores, iniciamos el juego “El empresario”, el cual consistía en utilizar un tablero de cartón con seis casillas enumeradas de 1 a 6 y con ayuda de un dado cada participante debería destapar la casilla correspondiente al número que sacara para responder los temas propuestos por el juego: marketing y ventas, economía, contabilidad, finanzas, gestión y liderazgo y tecnología. El primero en tirar el dado fue el señor Javier quien sacó el número 4: FINANZAS

*** Toda empresa necesita dinero para despegar...cuéntanos a quién o a qué acudiste para hacer frente a los gastos iniciales de tu negocio.** A esto don Germán respondió “*Primero cometí*

el error de endeudarme con una tarjeta de crédito y como no sabía darle la utilidad apropiada hice todo lo posible para salirme de deudas y paré por un tiempo mientras conseguía nuevo capital y gracias a Dios conocí los créditos de Fomentamos para estabilizar mi negocio”.

La segunda persona en tirar el dado fue la señora Sandra quien sacó el número 1: **MARKETING Y VENTAS * Cuéntanos cómo atraes, captas, retienes y fidelizas a tus clientes para satisfacer sus deseos y necesidades.** Con esta idea doña Sandra aprovechó para contarnos: *“Yo para ofrecer mis servicios en eventos, le muestro a mis clientes las fotos de las decoraciones que ya he realizado en fiestas - según la ocasión, procuro ser muy educada y amable para que las personas se sientan seguras conmigo y de mi forma de trabajar”.* Para el tercer lanzamiento, el joven Bairon Andrés sacó el número 6: **TECNOLOGIA * Utilizar la tecnología es algo del día a día... ¿Sabes utilizar computadores, celulares y otras herramientas tecnológicas para impulsar tu empresa?** Para responder a esta pregunta, Andrés se mostró muy identificado, puesto que en su oficio como vendedor de productos por internet debe tener contacto constantemente con herramientas tecnológicas y en actualidad hace parte de su vida cotidiana.

Continuamos el juego para que don Juan Carlos tirara el dado y sacara el número 5: **GESTIÓN Y LIDERAZGO * Ser empresario no sólo es controlar la contabilidad y las finanzas, por eso queremos que nos des 5 claves que utilizas para liderar y motivar a tu equipo de trabajo.** Respecto a esta casilla don Juan Carlos nos indicó *“Es importante hacer partícipe de las decisiones más importantes de la empresa a todos los miembros; capacitar no sólo en temas netamente de la actividad realizada sino también en lo humano; que desarrollemos reuniones en donde todos nos podamos integrar, interesarnos por lo que le sucede a los demás compañeros de trabajo y por su puesto hay que ser muy positivo y decidido a la hora de tomar decisiones y de dirigirse al grupo de trabajo”.*

Más adelante, doña Virginia sacó el número 3: CONTABILIDAD * **Describe cómo se ve reflejada la inteligencia financiera en tu empresa para saber qué ingresa y en qué se invierten exactamente esos recursos.** A esta pregunta doña Virginia fue muy precisa al expresar: *“A pesar de que yo no tengo muchos conocimientos en cuanto a cómo llevar las cuentas de una empresa, personalmente yo me asesoro con mi esposo para que él me ayude a gastar moderadamente y en lo realmente necesario”*. Para finalizar el juego, doña Orfany como última participante para cerrar el juego, tuvo que tirar vacías veces el dado para poder sacar la casilla faltante, el número 2: ECONOMIA * **Di 3 conocimiento básicos sobre la economía, en cuanto a producción, distribución y consumo de tu producto o servicio. Ej: leyes, reglas y políticas gubernamentales.** Para dar su respuesta doña Orfany nos dijo *“Si no estoy mal, una de las cosas principales que uno debe hacer si quiere montar una empresa, es registrarse ante la Cámara de Comercio y si son productos, registrarlos para el INVIMA”*.

Luego de que nos escucháramos y compartiéramos las ideas de todos, para terminar la sesión reunimos las ideas que más nos motivaron la participación como grupo; entre estas ideas, logramos resaltar que estos temas los han tocado a cada uno desde la experiencia personal y por ello es bueno hablarlo y conocer cómo piensan los otros compañeros para poder llevar a nuestra vida y nuestras actividades cotidianas lo que nos pudiera servir e interesar, además, de que son temas que siempre serán de actualidad para quien desea mantenerse en el mercado y que además son una excelente oportunidad para crecer ante nuestro entorno más próximo: la familia, la comunidad y por supuesto en la sociedad. Por último, quisimos amenizar aún más nuestro encuentro compartiendo un pequeño dulce, lo que nos hizo sentir más identificados y seguros de continuar con nuestro proceso de transformación y empoderamiento personal. De esta manera, dimos por terminada la reunión y confirmamos la siguiente sesión para el próximo jueves.

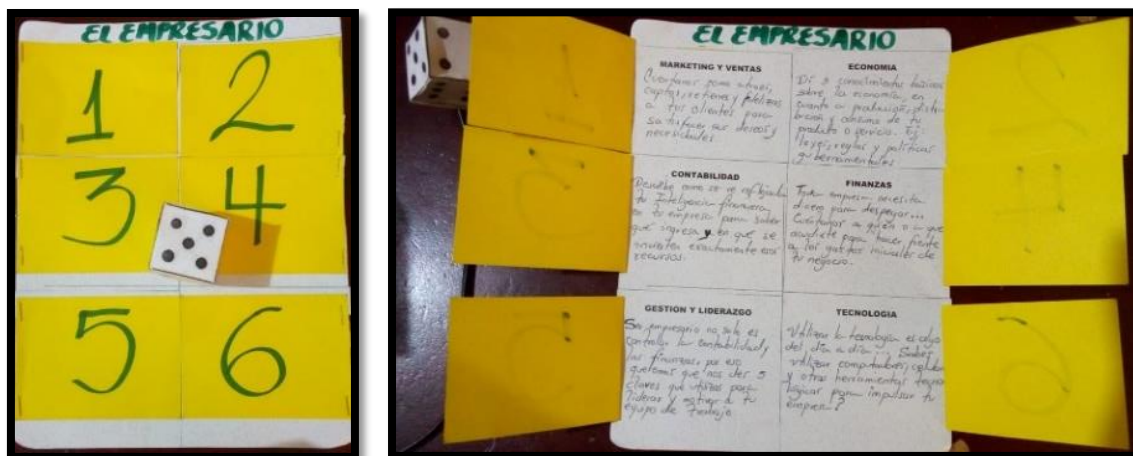


Figura 4. Actividad: El Empresario, Agosto 2 de 2018.

Hasta este punto, como grupo ya habíamos tomado de cierta forma conciencia de la importancia de capacitarnos y de formarnos en temas de emprendimiento para encontrar más y mejores oportunidades en nuestro proyecto de vida al reconocer a qué o a quienes recurrir para tal fin. De esta manera, continuamos nuestra siguiente sesión, el 2 de agosto de 2018 a las 3:00 p.m. en la que fue evidente la participación de la mayoría de integrantes del círculo solidario y contamos además con el acompañamiento de 2 nuevos integrantes: Alejandra Zapata y José Morales. Por tal motivo, realicé nuevamente mi presentación para quienes no me conocían como estudiante en formación de Trabajo Social y se enteraran de mi rol como acompañante de sus encuentros y de mi intención de complementar su formación y capacitación en temas referentes al emprendimiento.

Luego de mi presentación, el señor Juan Carlos, quien siempre mantuvo su interés por participar de nuestros encuentros, nos compartió una reflexión llamada “La Cuerda”, con el fin de resaltar la participación de las mujeres en el grupo, puesto que son mayoría; al finalizar la lectura, Juan Carlos expresó: “Es muy bueno que ellas demuestren a la sociedad y por supuesto a

ellas mismas el empoderamiento que han tenido de sus vidas y de los retos que se les han presentado para llegar hasta donde han llegado”. Esto motivó a que compañeros como don Javier y don Germán manifestaran que las mujeres y los hombres en conjunto pueden hacer grandes cosas ya sea desde la familia, como socios o amigos que tienen un propósito en común, puesto que sus ideas se pueden complementar.

Al entrar en un ambiente de confianza por parte de todo el grupo, en un tercer momento realizamos una actividad que tenía como fin despertar la creatividad de todos como observadores y/o participantes de la dinámica, además de ser una invitación para salir de la zona de confort desde el campo de acción de cada uno. Dicha actividad consistía en quedos parejas salían al frente del grupo para representar una situación que sería definida por el resto del grupo; por tanto cada pareja simularía encontrarse en un lugar y en una situación o actividad que el grupo definiera; a partir de allí, tenían el reto de iniciar una conversación con las letras del Abecedario en orden y sin omitir palabras. El grupo decidió que fueran una pareja de novios que estaban disfrutando de un helado en un parque; Orfany y don Javier fueron la primera pareja que participó, pero desistieron rápidamente porque don Javier empezó equivocándose en las letras y no le dio hilo a la historia. La segunda pareja en participar fueron Jenny y Juan Carlos, quienes nos proporcionaron un ambiente de alegría y sonrisas al grupo, puesto que utilizaron palabras jocosas y lograron finalizar el abecedario dándole un giro inesperado a la historia pensada en un principio.

Esta última actividad, nos permitió reflexionar que independientemente de la edad y del oficio que cada uno tengamos, es importante que realicemos ejercicios de concentración, salir como se dijo anteriormente de la zona de confort, sacar espacios en los cuales nos sintamos bien y que nos pensemos como emprendedores capaces de hacer más alegre el día a día, empezando

por nuestras familias y las personas que nos ayudan a sostener en el tiempo nuestra empresa o actividad emprendedora. Por último, tuvimos un pequeño compartir con galletas y pactamos la siguiente reunión.

En nuestra sexta sesión nos encontramos nuevamente para hablar sobre el tema “Las Finanzas de mi Empresa”, un tema que a petición de todos lo abarcaríamos para discutir aspectos fundamentales de las finanzas y su adecuado manejo como empresarios para mantener una buena imagen desde lo externo y procurar el orden de los ingresos y egresos a nivel interno. Con este fin, nos apoyamos en un pliego de papel bond en el que estaba plasmado un mapa conceptual que en su parte superior contenía 3 aspectos fundamentales que todo empresario como su propio contador debía mantener para procurar la salud financiera de su proyecto. Estos aspectos eran: Estado de pérdidas y ganancias: Ingresos y gastos en un determinado periodo; Balance general: pasivos, activos y capital global en una fecha determinada; estado de flujo de efectivo: qué tanto dinero tiene la empresa después de contabilizar los gastos. A partir de estos enunciados, acordamos que son temas clave para un emprendedor saber ¿quién le debe? ¿Cuánto le debe? y ¿qué recursos tiene?

Por otra parte el mapa conceptual estaba compuesto de 7 claves indispensables para un empresario y su empresa, por tanto el grupo jugarían el “famoso juego” del TINGO TANGO para que a medida que la pelota fuera quedando en manos de alguno de ellos le expresaran a sus compañeros cómo viven desde su empresa o actividad emprendedora, dicha clave. Iniciamos la primera ronda de la dinámica con la clave * **Tener un salario fijo y no disponer de todo el \$ de la empresa.** A esto el señor Carlos Alberto nos dijo que *“Por administración, si una persona es independiente o está empleada, puede generar recursos que son variables y se puede poner un salario fijo y el resto de ingresos se pueden tener para sacar más adelante para otros gastos”*;

don Germán aprovechó para intervenir y contar que *“En un curso de emprendimiento que realicé hace tiempo, nos recalcaron mucho la importancia de mantener un salario fijo y de ser responsable del salario de los empleados en caso de tenerlos, además, de que esto le permite al empresario mantenerse en el mercado y poder mejorar aún más su negocio”*. La segunda clave ***No puede salir nada sin que no hayan entrado utilidades** le correspondió a don Leonel, a lo que este comentó que *“En una microempresa como la que tenemos la mayoría aquí, si el capital que se tiene no está generando utilidades ;no se estaba haciendo nada!”*.

La tercera clave *** Capacitación, materias primas de buena calidad y proveedores confiables** la respondió doña Orfany quien nos manifestó que *“La vida ha evolucionado tanto! entonces uno tiene que tratar de estar como al día con todas las cosas que van cambiando con las cosas nuevas que van llegando y en la materia prima mientras más cantidad yo compre más rentabilidad yo voy a generar, porque no es lo mismo comprar tres chokolatinas que comprar una caja y sí compraría a proveedores confiables siempre y cuando vendan cosas de buena calidad y den buenos precios”*. La cuarta clave la respondió la señora Lindelia *** Conseguir clientes y cerrar ventas, sin comprometer el capital de la empresa**, a lo que ella expresó *“Esta clave es importante porque entre más clientes se tengan más ingresos van a entrar a la empresa”*; en este momento toma la palabra don Germán para opinar que *“Si se tienen pocos clientes pero son buenos, no es necesario tener muchos”* y doña Orfany agrega que *“Un cliente contento atrae a otro cliente”*. La siguiente clave ***Si no crees en el valor de lo que ofreces, tus clientes tampoco lo harán** – fue respondida por Juan Carlos quien aprovechó para traer a relación el dicho **“Nadie compra huevos para vender huevos”** con el fin de explicar que *“Si yo voy a vender algo es necesario darle un valor agregado y un atractivo para el cliente, además es importante hablar con seguridad y propiedad de mi producto”*.

La siguiente clave le correspondió a Jenny * **No fíes, mejor estudia la posibilidad de un crédito**, a lo que ella manifestó *“Los fíeos lo atormentan a uno, por eso es más viable un crédito porque así uno vuelve más responsable al cliente y puede asegurar su dinero”*. La última clave la explicó don Carlos Alberto * **Siempre debes tener una reserva en efectivo en caso de imprevistos**, a lo que él indicó que *“Todo negocio grande o pequeño normalmente tiene una caja menor que es la reserva que se espera y que el negocio debe tener una base o reserva económica para devolver o para tener un punto de partida; si es el caso de una empresa intermedia esta debe tener un colchón que le sirva para aplicar a promociones o poder utilizarlo en otros asuntos inesperados”*. En este sentido doña Orfany completo la idea de don Carlos al decir *“Todo negocio por pequeño que sea debe guardar el 10% para los imprevistos y poder utilizarlos en caso de que se presente una calamidad doméstica, una enfermedad u otra situación”*.

Antes de finalizar nuestro séptimo encuentro, reflexionamos si cada una de las claves y aspectos tratados en esta sesión estaban al día en cada una de las empresas del grupo y hablamos que en caso de tener falencias en alguno o varios de estos aspectos, era bueno que buscáramos asesoría o nos capacitáramos en centros especiales para ello, además de darnos la oportunidad de pertenecer a programas como “Crecer es posible” para fortalecer el ser y el saber de un emprendedor social. Fue un buen momento para que nuestros compañeros Juan Carlos y Orfany nos expresaran que para ellos en su empresa es primordial tener al día sus cuentas y más aún esa reserva o caja menor de la que nos hablaba don Carlos Alberto, puesto que todos en la vida podemos tener imprevistos que nos obliguen a utilizar este presupuesto sin necesidad de endeudarnos con otras personas.

De igual forma, la compañera Sandra quiso invitarnos a reflexionar que ‘no porque nuestras empresas sean sencillas, humildes o comunes en el mercado, esto quiere decir que vamos a manejar desordenadamente el negocio’ y vamos a dejar de capacitarnos en temas financieros y de control que permiten la estabilidad de la empresa; con esto, logramos identificar que la mayoría del grupo no ha tenido una capacitación formal en temas referentes a la empresa y el emprendimiento, pero que las ganas de salir adelante y de ser independientes al sistema laboral tradicional, los ha llevado a consultar por sus propios medios con otras personas, los temas que son indispensables para la formación y constitución de su idea de negocio. Así mismo, esto nos llevó a pensar que somos un grupo conformado por personas muy valiosas y “echadas pa’lante” que debemos seguir reforzando nuestros conocimientos empresariales con ayuda de los centros especializados para ello y nuestras competencias humanas, ya que estas últimas son antes que nada las que nos llevan a alcanzar el éxito en todo aquello que nos proponemos. Finalmente, pactamos nuestro último encuentro para el siguiente jueves y acordamos realizar un compartir como motivo de despedida y culminación de nuestro proceso.

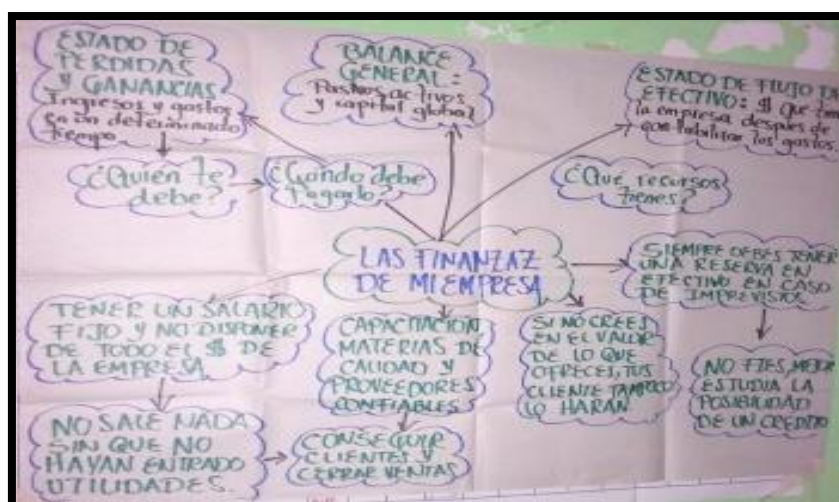


Figura 5. Actividad: Mapa conceptual “Las Finanzas de mi empresa”
– Agosto 9 de 2018



Figura6. Algunos participantes del Círculo solidario: Prosperidad y Progreso
– Agosto 9 de 2018

Siendo las 3:00 de la tarde del 16 de agosto de 2018, le propuse al grupo que entre todos construyéramos los aprendizajes del proceso vivido a partir de mi acompañamiento al círculo solidario. A pesar de contar con la agitación de un día caluroso y por dura que hubiera sido su jornada en la mañana, todos demostraron muy buena disposición por participar y de que nos escucháramos entre todos. De esta manera empecé por traer a la memoria los temas tratados en

cada una de nuestras sesiones; empezamos por recordar que para poder identificar las causas y las motivaciones que como personas los llevaron a crear el *Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso*, fue en primera instancia las escasas posibilidades de tener acceso a un crédito bancario, el cual era requerido por ellos, dadas sus diferentes situaciones personales y de crisis (deudas, falta de recursos económicos, paga diarios, desempleo), llevándolos a: un estado de desigualdad social y económica; a tener tensiones familiares; al deterioro de su calidad de vida; a la disminución de sus ingresos; al cierre de sus negocios y a recurrir a entidades como la Fundación Central Mayorista.

Recordamos que lo anterior nos había permitido identificar como problemática central a tratar en el grupo el “desligarse del sistema laboral tradicional”, ya que en sus diferentes vivencias, habían experimentado rechazo de empresas por su nivel de educación, condiciones físicas o por su edad y que habían encontrado en el emprendimiento social una salida a su situación personal y familiar. Rememorar esta problemática, permitió que algunos compañeros añadieran que tomar el camino del emprendimiento ha sido su mejor elección, dadas las circunstancias sociales, políticas y económicas que atraviesa Colombia y que cada día desfavorecen más al empleado en cuanto a su futuro laboral, personal y que lo alejan cada vez más de una posibilidad de acceder y disfrutar de una pensión en su vejez.

Por otra parte, hablamos de la importancia de salir de nuestra zona de confort y de despertar nuestras habilidades creativas e innovadoras, por medio de dinámicas que no sólo generen risas en nosotros sino que nos despierten el interés por ser más conscientes de lo que hacemos y cómo lo estamos haciendo. En este sentido, la compañera Jenny recordó lo mucho que nos reímos con la actividad del abecedario y nos compartió que desde ese día se le quedó en la mente cuán importante es preguntarnos si realmente somos felices con lo que hacemos, y de si

estamos haciendo las cosas de forma mecánica o somos consecuentes con lo que hablamos y hacemos; esto último nos permitió entrar en un momento de silencio y de reflexión, ya que el tema de la felicidad nos toca a todos como algo a lo que vale la pena apostarle, puesto que de allí también parte nuestro bienestar y calidad de vida.

Sumado a esto, Juan Carlos quiso invitar tanto a su asesora de Fomentamos como a sus compañeros para que sigan implementado en sus encuentros, actividades que les permitan seguir fortaleciendo su capacidad de concentración, toma de decisiones, manejo de emociones y sentimientos en momentos específicos de sus vidas; mantener su empatía como grupo y con sus clientes y manejar el estrés que en muchas ocasiones se apodera de todos por situaciones diversas.

En adelante, recordamos la actividad realizada sobre “El Empresario”, la cual nos permitió reconocer cómo se debe llevar adecuadamente una empresa en cuestión de: Finanzas, Marketing y Ventas, Tecnología, Gestión y Liderazgo, Contabilidad y Economía. En este momento, algunos de los sujetos participantes reconocieron que hablar de los anteriores aspectos fue como “pellizcarse” y cuestionarse respecto a cómo se está liderando no sólo la empresa sino también la propia vida; doña Lindelia nos expresó que el tema de la tecnología por ejemplo

Es algo que a todos nos debe interesar, independientemente de la edad que tengamos... yo reconozco que muchas veces me desmotivo en manejar aplicaciones en mi celular o de aprender a manejar un computador porque pienso que ya no soy capaz de aprender, pero venir aquí y cuestionarme en cómo me estoy limitando para hacer cosas que quizás son fáciles, es algo que me ha ayudado a interesarme en aprender cosas que

quiero y necesito...y ¡así me dé pena preguntar! lo que importa es no ser una conformista

Todos estuvimos de acuerdo con el pensamiento de nuestra compañera y quisimos felicitarla con aplausos, por reconocer frente a todos sus propias limitaciones y por alentarnos a cambiar también nuestra forma de pensar y actuar frente a este tipo de temas.

Esta provocación tan positiva de Lindelia, nos permitió complementar nuestra reflexión con el tema de gestión y liderazgo que también nos proporcionó la actividad del empresario, ya que según las decisiones que tomamos, podemos avanzar y salir del estado de comodidad que hemos tenido y en el que quizás hemos estado por mucho tiempo. Como ejemplo de esta característica que debe primar en un buen empresario, el compañero Carlos Alberto expresó

Recordemos que cuando hicimos esta dinámica, hablábamos que depende de nosotros gestionar nuestras propias herramientas y recursos para no dejar fracasar el negocio, entonces yo si quiero que todos nos pongamos serios en cuanto a estos asuntos que nos competen a todos, porque ¡no es sólo hacer ahorro con Fomentamos y hablar bonito de lo que tenemos que hacer! sino que realmente debemos ponernos la mano en el corazón y tomar decisiones certeras y oportuna

Con esto, Marledys (asesora de Fomentamos) quiso también convocar al grupo al decir:

Muchachos yo espero que ustedes se sigan capacitando y fortaleciendo su emprendimiento con las ayudas que nos ofrecen los municipios de Itagiú y Medellín para el desarrollo de sus proyectos de vida, porque la idea no es quedarnos sólo con lo que se habla cada ocho días en este espacio sino que también como lo dice mi compañera Lina,

se interesen por aprender cosas nuevas que puedan llevar a sus espacio de trabajo y hasta a sus familiares.

Gracias a todas estas motivaciones que nos generaron algunos compañeros, logramos identificar que nuestros encuentros sirvieron de transformación y renovación colectivamente, puesto que logramos dejar de lado ideas que hasta el momento habían marcado nuestro actuar, tales como “no puedo” “ya no soy capaz de aprender” “así como vamos, vamos bien”... ”yo ya no necesito aprender más de lo que se” entre otras; que fueron modificadas por pensamientos como:

- *“me di cuenta que si pienso y hago las cosas diferentes, veo el cambio que yo quiero”.*
- *“ya soy más consciente de los gastos necesarios para mi empresa”.*
- *“todo lo que aprendo en este espacio me gusta compartírselo a mis hijos para que ellos también se piensen como grandes emprendedores y no dependan del sistema económico de este país”.*
- *“me siento motivada a conocer más sobre emprendimiento para fortalecer las capacidades que tengo y que sé debo mejorar”, “siento que todo esto me ha servido para ser más positiva y dejar de quejarme por la plata o hasta por todo”.*

Luego de escuchar nuestros diferentes puntos de vista y de hacer un recuento de la experiencia que fuimos construyendo durante estos casi tres meses, el grupo se sintió muy agradecido por haberlos acompañado en este tiempo y hacer sus encuentros mucho más a menos y diferentes a lo que ellos estaban acostumbrados. Así mismo, me manifestaron que les daba

nostalgia pensar en que ya no íbamos a compartir más sesiones, pero que las enseñanzas y el aprendizaje construido por todos les sirvió no sólo para debatir qué están haciendo bien y qué deben mejorar en sus prácticas emprendedoras, sino también para preguntarse y darle sentido a las cosas que hacen cotidianamente con sus familiares y amigos; de igual forma, coincidieron en que les gustaría mucho que llegara otra trabajadora social que los motivara a seguir con su proceso de formación para no dejar en el olvido las ideas el conocimiento aprendido con actividades que les sigan permitiendo evolucionar el nivel de grupo y de comunidad.

Por último, tuvimos un compartir en el que aproveché para darles de igual forma las gracias por haberme permitido hacer parte de su círculo solidario y lograr fortalecer mi carrera profesional como trabajadora social con cada uno de sus pensamientos, conocimientos y experiencias compartidas; las cuales me habían enriquecido no sólo mi trabajo de grado sino que también lograron traspasar la persona que era antes de iniciar nuestros encuentros. Aproveché este momento también, para motivarlos a que lleven a la realidad los aprendizajes y las construcciones que tuvimos, en su ejercicio como emprendedores y que no desfallezcan en su intento por ser felices y exitosos en la vida; además de seguir multiplicando y reproduciendo sus conocimientos a otras personas que como ellos desean progresar y desligarse del sistema laboral de nuestro país, con una idea de negocio.

4. Fase IV: Devolución creativa

4.1. Hallazgos y análisis de la información: Memorias de la experiencia significativa

A continuación se presentan el análisis y las reflexiones que se resaltan del proceso vivido con el *Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso*, a partir del método de trabajo “Investigación Acción Participativa”, el cual permitió tener un conocimiento más cercano de las personas que deciden tomar el camino del emprendimiento social y solidario, conocer su realidad como personas y como emprendedores de su propia empresa, al igual, que darle una mirada de transformación social y económica a su entorno familiar, personal y comunitario.

En este apartado se presentan las categorías de análisis y las subcategorías que guiaron la investigación: *Emprendimiento social* con sus subcategorías: *Buen Vivir y Economía solidaria*, *Sensibilización y Cultura emprendedora*, *Empoderamiento y Proyecto de vida*; y la categoría *Intervención del Trabajo Social* acompañada de las subcategorías: *Emprendimiento social desde el Trabajo Social* y *El quehacer profesional en la formación de alternativas socioeconómicas*.

Se presenta este capítulo de resultados desde la Reflexión – Acción – Reflexión que nos plantea la IAP como forma de producir conocimientos y saberes desde la base, desde la practica transformadora y desde la experiencia de los sujetos con quienes se trabajó. Es importante resaltar que aunque se trata de dar cuenta a las categorías conceptuales que se tienen en la investigación los subtítulos que se utilizarán parten de la experiencia de los sujetos y de la fase de ejecución de la investigación.

4.1.1. Emprendimiento como alternativa de vida.

Como primer acercamiento con este tema, se realizaron dos sesiones previas en las instalaciones de la Fundación Central Mayorista con el *Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso* para tener nociones claras de cómo surge la idea de hacer emprendimiento social y de cuáles son las ideas de negocio que caracterizan a este grupo en específico; además, de conocer el impacto personal que tienen en su entorno más próximo como: su familia, amigos y la comunidad bajo la cual estos sujetos han realizado su vida, dentro del municipio de Itagüí. A partir de dicho acercamiento, se logró evidenciar que el emprendimiento es una opción de vida para quienes han tenido que atravesar por situaciones críticas, tales como: el desempleo, la pobreza, la falta de educación, violencia en sus diferentes formas, entre otras condiciones, lo que de alguna manera los ha obligado a pensar en otra alternativa de vida para poder subsistir.

De igual forma, con ayuda de la técnica “árbol de problemas” implementada durante las primeras sesiones, se logró identificar que los sujetos participantes ven en el emprendimiento social una solución a sus principales limitaciones económicas y que con ello pueden desligarse del sistema laboral tradicional ‘jefe-empleado’, el cual los ha relegado muchas veces por su edad, por su experiencia laboral y hasta por sus condiciones físicas. Sumado a esto, los integrantes del círculo solidario coinciden en lo que expresa Ballesteros (2016) respecto a que es necesario generar un cambio cultural que permita realmente una transformación respecto a la creación de empresa, la cual en un principio puede verse como algo difícil y hasta imposible de alcanzar pero con la creación de este tipo de círculos solidarios, se puede cooperar y fortalecer el emprendimiento desde entidades como la Fundación Central Mayorista que vela por el bienestar alimentario de muchas personas, quienes se refugian y se conforman con este tipo de asistencialismo y no ven otras opciones de vida que puedan dar solución a las problemáticas

sociales, económicas, culturales, ambientales y empresariales de las que nos hablan: (Rojas et al., 2014, p.13) en su idea de emprendimiento social y solidario; además proponen que todo emprendedor “mejore su conocimiento y acceso a las tecnologías de la información y la comunicación” dando paso a un nuevo mundo de saberes y de nuevas estrategias para captación de clientes, con miras a posicionarse en el mundo competitivo en el que se mueve actualmente la sociedad

4.1.1.1. En busca del bienestar económico a través de la solidaridad.

Durante los diferentes encuentros realizados con el *Circulo Solidario: Prosperidad y Progreso*, se vio reflejado que no sólo es el hecho de mantener una estabilidad económica y de mantener unos bienes materiales los que le dan el bienestar a una persona, sino que se puede mirar desde otra perspectiva; tal como lo expresa León (2014) en su percepción del buen vivir al plantear que este es una constante construcción colectiva que bajo valores como la cooperación, la solidaridad y la reciprocidad puede generar un mayor beneficio entre los seres humanos y el universo. Referente a esta idea, la mayoría de participantes del círculo solidario coincidieron en que reunirse cada jueves para tratar temas de crédito y ahorro es también una perfecta ocasión para integrarse y encontrar apoyo en sus compañeros, ya que entre todos pueden compartir sus historias de vida, las crisis económicas que los han llevado a encontrarse en este espacio, además, de afianzar sus capacidades de ahorro, conocer nuevos amigos y seguir empoderándose de su idea emprendedora.

A partir de lo anterior, se pudo comprender que el buen vivir es una idea y una práctica cotidiana que se concibe desde el círculo solidario como el mejoramiento de las condiciones de vida a partir de una economía solidaria, la cual se puede construir día a día con la suma de

diferentes subjetividades, que si bien pueden ser muy diferentes, también pueden complementar el pensar y el actuar de cada sujeto participante, siempre y cuando se respeten los principios clave de cooperación y solidaridad que resaltaron los sujetos participantes de la investigación y que a su vez son planteados por León (2014) en su perspectiva de buen vivir y economía solidaria. Así mismo, se puede definir como una meta alcanzada que ha traído no sólo bienestar de tipo material a los sujetos participantes, sino que también es como lo expresan varias de las mujeres que conforman el grupo “*un avance muy grande que como personas tienen ante la sociedad y sus familias*” ya que se han demostrado a ellas mismas tener grandes capacidades como empresarias y han podido encontrar en el emprendimiento un reto para lograr sueños que se han propuesto y lograr un buen vivir para ellas y sus familias.

Lo anterior, permite seguir repensando la idea de asistencialismo que ha guiado los diferentes programas sociales de la Fundación Central Mayorista, ya que al conocer las diferentes ideas de los sujetos que conforman el círculo solidario, se puede generar una nueva concepción de las formas de vida optadas por los beneficiarios de estos programas, puesto que como se mencionó en otros apartados de este trabajo de investigación, algunas personas pertenecientes al grupo se han beneficiado en algún momento de la Fundación pero han salido de su zona de confort al buscar otras alternativas de crecimiento personal y económico para sus vidas. Por otra parte, el círculo solidario pasa a ser un modelo de vida para muchas personas que desean tener un mejor bienestar al potenciar su economía; y que mejor ejemplo que demostrarlo con hechos reales marcados por los sujetos participantes de la investigación, que si bien han tenido diversas dificultades para llegar hasta donde están, pueden orientar a otras personas a transformar su idea de buen vivir bajo una mirada innovadora y de emprendimiento social.

4.1.1.2. Constructores de la cultura emprendedora.

Generar una cultura de emprendimiento en nuestra sociedad es quizás una gran necesidad que muchas comunidades tienen para lograr enfrentar las diferentes cuestiones sociales, políticas y económicas por las cuales se debe atravesar en el diario vivir. Mirándolo desde esta percepción, la sensibilización y la cultura emprendedora fue una subcategoría clave en el proceso de toda la investigación puesto que vista desde el asistencialismo que ya se ha mencionado anteriormente ‘ha guiado las prácticas humanitarias de la Fundación Central Mayorista’; por tanto durante la práctica profesional se invitó en reiteradas ocasiones a la población beneficiaria para que se pensarán como mujeres y hombres capaces de salir de su ‘crisis personal’ al capacitarse en temas de emprendimiento y desarrollo de las habilidades que muchos de ellos tienen, pero no las ven como una oportunidad de mejoramiento de su calidad de vida o por temor y por desconocimiento no las realizan.

Sin embargo, no todos fueron escépticos o ajenos a esta situación y se interesaron en realizar capacitaciones con la Cámara de Comercio de Medellín para formarse en temas de crecimiento empresarial y para darle forma a la idea de negocio que en algún momento se les había ocurrido. Así mismo, durante el programa social del Mercado Sabatino (*de entrega de alimentos a la población, los días sábado*) se acercaron oportunidades de estudio con entidades como Comfama, Alcaldía de Medellín, el Sena, Celeste Accesorios y la Central Mayorista; para que según la situación y el interés particular de cada beneficiario, estos terminaran sus estudios básicos en caso de haberlos dejado inconclusos, se interesaron en realizar talleres y capacitaciones referentes al emprendimiento u otros estudios técnicos que dichas instituciones estuvieran ofertando.

Por otra parte, con los sujetos participantes directamente en la investigación (*Círculo Solidario*) se logró identificar que tienen una conciencia más elevada de la cultura emprendedora, ya que lograron reconocer la importancia de mejorar sus condiciones de vida a través de una economía solidaria propia de los *círculos solidarios* y que en su grupo en especial es un factor fundamental que los identifica al hablar y reconocer el por qué y cómo han llegado a emprender su propia empresa. De esta manera, en sus diferentes narrativas los integrantes del *Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso* manifiestan que la cultura del emprendimiento empezó a inquietarlos de una forma inconsciente, por el hecho de haber atravesado una crisis personal de tipo económico, que los llevó a buscar un camino diferente al de la dependencia económica que la mayoría de personas debemos atravesar al pertenecer al sistema laboral tradicional de jefe-empleado; además, de la difícil búsqueda de un trabajo digno y estable que les permitiera mantener su calidad de vida.

De igual forma, el círculo solidario expresó en las diferentes sesiones a través de sus narrativas que el hecho de sensibilizarse respecto a una cultura del emprendimiento ha logrado fortalecer no sólo sus capacidades y habilidades personales, sino que también les ha permitido encontrar una estabilidad económica y emocional que comparten con su familia. Así mismo, durante las sesiones que se realizaron con este grupo se habló respecto a la importancia de transformar no sólo las condiciones individuales, sino también generar un cambio en el entorno más próximo (el barrio, los amigos, los conocidos de la Fundación Mayorista), ya que al mirar todo el trayecto de sus vidas hasta hoy, pueden convertirse en reproductores de la cultura emprendedora siendo ejemplos claros de ella al compartir sus experiencias y los conocimientos adquiridos en esta materia.

En otras palabras, el convertirse en ‘reproductores de la cultura emprendedora’ es a lo que invita el autor Vesga (s.f.) al plantear que es indispensable potenciar las capacidades de las personas y de las mismas empresas para poder aspirar a una sociedad emprendedora capaz de enfrentar el mundo competitivo de hoy; teniendo siempre presente incentivar desde la educación más básica hasta la más superior, la actitud de los sujetos frente a su realidad y frente a los constantes cambios que la sociedad atraviesa y que traspasan la vida de todas las personas.

En este sentido, es indispensable hablar de la sensibilización que cada uno de los sujetos participantes ha podido generar no sólo desde su forma de emprender sino desde las vivencias propias que los han llevado a tomar el camino del emprendimiento, ya que para poder seguir generando transformación social desde instituciones pensadas para el amparo del ser humano, se hace fundamental concienciar en primer lugar a los individuos ‘respecto a la importancia que tienen sus acciones’ frente a sus familias y el entorno en el que viven; además, es una buena forma de educar y motivar los talentos que no se despiertan en el sujeto -hasta que no atraviesa por una situación de crisis que lo lleve a movilizarse por su propio bienestar. En definitiva, convertirse en modelos a seguir a partir de la sensibilización y el actuar conforme a alcanzar el propio bienestar, es lo que ha motivado a este y otros círculos solidarios y puede seguir fortaleciendo la cultura emprendedora desde otros espacios que también lo necesitan.

4.1.1.3. Proyecto de vida: un desafío para el empoderamiento individual y colectivo.

Encontrar una salida a las diversas situaciones problemáticas es un desafío para cualquier sujeto social, pero tomando conciencia de la propia realidad y de las diferentes realidades sociales, dichas situaciones pueden convertirse en una oportunidad para fortalecer el proyecto de vida de

cualquier persona que sepa reconocer sus propias habilidades y se empodere de ellas para generar transformaciones de tipo personal, familiar, comunitario y dentro de la misma sociedad.

Partiendo de la anterior idea, el círculo solidario logró reconocer a través del compartir saberes sobre emprendimiento y por medio de la escucha activa de las vivencias de sus otros compañeros, que cada uno ha conseguido empoderarse de su proyecto de vida por medio de sus capacidades, conocimientos empíricos, estudios realizados en alguna entidad o siendo motivados por otros emprendedores. De esta manera, los sujetos participantes encontraron a través de la integración, nuevas perspectivas del emprendimiento al conocer en detalle el proceso de crecimiento de cada uno de sus compañeros en el fortalecimiento de sus ideas de negocio, luego de pasar por múltiples dificultades, que si bien se parecían a la de alguno de ellos, también lograba la comprensión solidaria del círculo en general.

Respecto al proyecto de vida y la importancia de empoderarse de él, Vargas (2005) expresa que es indispensable planificar la propia vida y proyectarse en el futuro a partir de las vivencias del pasado y los saberes del presente, los cuales dan paso a la materialización de los objetivos planteados a nivel personal y de su articulación con el entorno. Esta idea, contrasta perfectamente con los pensamientos y experiencias de los sujetos participantes de la investigación, ya que en sus narrativas manifestaron que su empoderamiento se vio reflejado en no quedarse ‘estancados’ y conformarse con su situación económica, sino que tomaron decisiones radicales de estudiar nuevamente para lograr sacar adelante su negocio, dejar a un lado el pudor y salir a ofrecer sus productos y/o servicio a otras personas que más adelante lograron fidelizar y convertir en sus clientes; abstenerse de gastar en cosas que deseaban para poder encontrarle rentabilidad a su negocio, cambiar ciertos pensamientos negativos y pesimistas

que no los dejaban avanzar en su proyecto de vida; además de inspirarse en quienes han sido capaces de formalizar sus empresas.

En este punto, se pudo identificar que no todos los integrantes del círculo solidario tienen el mismo pensamiento e interés en continuar fortaleciendo su proyecto de vida, es decir, hubo algunos sujetos que demostraron desinterés y apatía para hablar de estos temas ya que consideraban que por la edad ya no era necesario repensar el proyecto de vida o aprender nuevos temas; este fue un momento de debate entre todo el grupo al tiempo que fue un gran reto para incidir en el pensamiento conformista que tenían algunos de ellos, puesto que logro cambiar la actitud de dichos participantes en los siguientes encuentros y permitió mejorar su participación grupal. Algunos de los consejos que el grupo quiso darle a estos compañeros fueron:

todos podemos aprender cosas nuevas cada día de otras personas y también es posible cambiar nuestra realidad si así lo queremos y decidimos; independientemente de la edad que se tenga todos podemos aprender porque nunca se sabe cuándo se va a necesitar ese conocimiento; escucharnos es una oportunidad para aprender entre todos y mejorar el servicio o las actividades que cada uno hacemos; no siempre podemos tener el apoyo económico de otras personas, por eso es importante mejorar cada día lo que se hace.

Esta situación, se relaciona con la idea que tiene Acosta Lemus (2014) referente al empoderamiento de los sujetos, de educar a través de actividades recreativas y de promover espacios en los cuales se fusionen las capacidades y habilidades que tiene cada participante para obtener nuevas interpretaciones del tema que identifica y reúne en este caso al círculo solidario; de igual forma, se puede ver como lo plantea Fals-Borda (1959), una oportunidad de hacer una

construcción colectiva del empoderamiento de los proyectos de vida de cada sujeto participante, al introyectar nuevas alternativas y reconocer sus propios recursos como potenciadores de su desarrollo personal, familiar y social.

4.1.2. Intervención del Trabajo Social.

Para la Fundación Central Mayorista es importante que un profesional de Trabajo Social apoye sus procesos de intervención social, a través de los diferentes programas que esta ofrece para el beneficio de las personas pertenecientes a los barrios aledaños a la Central Mayorista en el municipio de Itagüí y demás población que accede a sus servicios, proveniente de otros municipios del Valle de Aburrá. Sin embargo, durante los últimos cinco años que ha estado bajo una misma dirección, no se ha tenido un puesto de trabajo establecido especialmente para un profesional en esta materia, puesto que su directora indica que la Institución no cuenta con el presupuesto adecuado para pagar dicho profesional. Por tanto, para suplir en cierta medida la necesidad de tener un profesional que dirija, proponga y gestione proyectos que beneficien su población, la Fundación tiene actualmente convenio con instituciones de educación superior como Uniminuto y la Universidad San Buenaventura, para que practicantes del área de las Ciencias Sociales y Humanas (Trabajo Social y Psicología) apoyen estos ejercicios al interior de la Institución, fortaleciendo con sus saberes los programas sociales y las necesidades de quienes llegan día a día con una problemática específica: desempleo, pobreza, falta de alimentos, entre otras situaciones.

Partiendo de que la Fundación Central Mayorista no tiene un perfil y rol establecidos dentro de la Institución para un trabajador social y de que en el rastreo de información antes

realizado en este trabajo de investigación respecto al rol que cumple el trabajador social en temas de emprendimiento social no es muy amplio, se ve la oportunidad de fortalecer el actuar de la profesión en dicho tema desde el círculo solidario, ya que con la recuperación de saberes de sus miembros y los conocimientos del practicante de trabajo social, se lograron enriquecer dichos conocimientos y saberes para futuras intervenciones que tengan que ver con el emprendimiento social.

En este sentido, se puede encontrar relación con el pensamiento de Raya y Caparrós (2013) respecto a que el emprendimiento es una “actitud y aptitud” de cada persona, que le permite mirar más allá de su realidad y emprender nuevos retos y proyectos en busca de la satisfacción de sus necesidades. Es por tanto, una oportunidad que puede encontrar el trabajador social por medio de círculos solidarios o de grupos emprendedores, para potenciar el proyecto de vida de dichos sujetos y el propio, al trascender sus conocimientos y capacidades para idearse programas y proyectos sociales que aporten soluciones a las problemáticas de una determinada comunidad y de la sociedad. Además, es necesario resaltar que es en momentos de crisis que el trabajador social se presenta como “facilitador” de herramientas y oportunidades y acompañante de procesos individuales y colectivos, para la población más vulnerable y necesitada de oportunidades laborales, educativas, sociales y políticas; para que dicha población logre tener una mejor calidad de vida.

En complemento con las ideas mencionadas, la experiencia de participar con el *Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso* fue una oportunidad para reconocer que como profesión, el Trabajo Social tiene el reto de complementar su formación con temas de intervención empresarial, ya sea desde la academia o particularmente para especializarse en temas de innovación, recursos humanos, habilidades para la vida laboral; que pueden generar en los

individuos, las familias y las comunidades mayor impacto social, al transformar el pensar y actuar de los sujetos, invitándolo a empoderarse de su proyecto de vida y a ser modelos de transformación dentro de su contexto más próximo. Además, es un reto que en el futuro puede abrirle nuevos caminos a la profesión, al establecerse en diferentes campos de acción desde la proyección empresarial.

Respecto a esto, los sujetos participantes de la investigación lograron reconocer que su formación como emprendedores se ha visto muy beneficiada por los trabajadores sociales que desde la Corporación Fomentamos han acompañado sus encuentros semanales, ya que al cuestionarlos respecto a cómo ven la profesión desde sus procesos de formación en emprendimiento social, indican que estos les ha ayudado en cuanto a *“formación para crecer en mi negocio y como persona”* *“reconocer y priorizar mis necesidades personales y económicas al manejar el dinero”* *“aprender diferentes temas en las capacitaciones para fortalecer mi negocio y lograr administrar mejor mi microempresa”* *“mejorar la cultura del ahorro”* *“ser más responsable con mis obligaciones personales y el dinero”* *“por medio de las capacitaciones he logrado mantener un orden en mi negocio y en mis ingresos”* *“me ha permitido creer más en mis capacidades como mujer”*.

Lo anterior permite considerar que aunque es escasa la formación del trabajador social desde la academia en temas de emprendimiento y de empresa, es posible que el profesional se empodere de sus capacidades como mentor de transformación social en individuos y grupos como el círculo solidario para: fortalecer en ellos sus propias competencias y talentos, concientizar a los sujetos de la importancia de tener una cultura del emprendimiento y del ahorro, empoderar las capacidades de los sujetos sociales para creer en sus sueños y hacerlos realidad; sensibilizar a las personas en temas de crecimiento personal y desarrollo de sus proyectos de

vida, gestión de recursos propios para la realización de los proyectos personales y la solución de problemáticas sociales que afectan a las comunidades más vulnerables.

A esto hace referencia Hernández (2004) al exponer que para llegar a ser grandes profesionales del trabajo social, es necesario reunir los conocimientos adquiridos durante la formación académica y complementarlos con otros estudios que puedan servir de argumento en el discurso profesional y en la creación, gestión y elaboración de proyectos de intervención. En este sentido, el trabajador social adquiere el rol de educador de los sujetos en momentos de crisis, ayudándoles a reconocer en sus problemas ‘el emprendimiento’ como solución a las diferentes cuestiones socioeconómicas que los aquejan, al tiempo de mejorar su calidad de vida y la de sus familias fortaleciendo su proyecto de vida en el reconocimiento de sus capacidades individuales y colectivas, a su vez también el profesional se educa con los mismos procesos de transformación, concientización y empoderamiento que logran las personas con quienes trabaja.

4.1.2.1. El quehacer profesional en la formación de alternativas socioeconómicas.

Respecto a esta subcategoría, se puede decir que sirve como complemento del anterior cuestionamiento que se hace de la intervención del trabajador social en temas de emprendimiento, puesto que hace referencia a la cultura y el aprendizaje que desde la profesión se puede dar a individuos, familias y comunidades en cuanto al acercamiento de otras opciones de vida que transformen sus experiencias socioeconómicas.

A esto se refiere Díaz García (2011) cuando indica que es imprescindible la participación de profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas en la “redacción, publicación y evaluación de las políticas sociales” (p.10) que aboguen por el bienestar y el desarrollo de las personas y

colectivos sociales que se estén interviniendo; además, de ser una ocasión perfecta para comprender la realidad de dichos sujetos de la mano de otras disciplinas como la psicología, la sociología y la antropología. Todo esto, permite construir un ambiente de participación, creación de nuevo conocimiento, detección temprana de soluciones para problemáticas sociales, entre diferentes entes sociales.

Todo lo anterior, continúa siendo un reto para los trabajadores sociales y un desafío para los futuros profesionales de las Ciencias Humanas y Sociales que deben enfrentar la realidad social no sólo como observadores sino como actores principales en el desarrollo de programas y proyectos enfocados en el desarrollo y el bienestar de las comunidades, así como de potenciar las aspiraciones personales que los individuos tienen. En este sentido, la profesión debe abarcar todos los aspectos del contexto en el que se encuentre (social, político, cultural, económico...) para realizar una lectura global de la realidad; a esto se refiere Coraggio (1987) cuando expresa que dadas las condiciones complejas de la realidad, ésta no puede ser vista de una forma dividida.

En cuanto a las alternativas socioeconómicas que se pudieron acercar al círculo solidario, se encuentran capacitaciones para la formalización de sus empresas y la actualización de temas legales concernientes a sus ideas de negocio; capacitación sobre manipulación de alimentos para quienes ofrecen servicios de este tipo; reconocimiento de capacidades y habilidades en temas netamente empresariales a través del juego; conocimiento de instituciones que aportan al crecimiento de sujetos emprendedores, tales como: el Parque E o Parque del Emprendimiento, el CEDEZO (Centro de Desarrollo Empresarial Zonal) más cercano en donde se pueden orientar y capacitar como emprendedores sociales; indagación de programas y talleres pensados

especialmente para emprendedores, ofrecidos desde la Alcaldía del municipio de Itagüí y el programa Crecer es Posible de la Alcaldía de Medellín.

Cada uno de estos programas que fueron dialogados, permitió reflexionar a los integrantes del círculo solidario en la importancia que tiene capacitarse constantemente para que su negocio sea sostenible y logre darles la estabilidad económica que esperan. Fue un llamado de atención en varias oportunidades, para que todos buscaran crecer en su ser y en su saber gracias a este tipo de entidades que apoyan el emprendimiento social. Así mismo, permitió que entre todos construyeran su propia idea de desarrollo empresarial al ser un grupo que maneja una economía solidaria y que para poder fidelizar a sus clientes y mejorar las condiciones de su negocio, es necesario capacitarse y aprender de sus demás compañeros al compartir experiencias y conocimientos propios.

Por otra parte, ayudó a despertar la creatividad y el sentido de pertenencia de los sujetos participantes respecto a su idea de negocio; además de impulsarlos a compartir su experiencia como círculo solidario con otras personas que al igual que ellos están o han atravesado situaciones críticas en lo personal y familiar; y que desean darle un rumbo diferente a sus vidas, en busca de mejores condiciones socioeconómicas para ellos y sus familias.

4.2. Aprendizaje experiencial: Constructores de un emprendimiento social y solidario

En este apartado se presentan las reflexiones y aprendizajes más significativos obtenidos durante el desarrollo de la sistematización, bajo el método de trabajo “Investigación Acción Participativa” como determinante para el fortalecimiento del proyecto de vida de los emprendedores sociales, por medio del reconocimiento de alternativas socioeconómicas y

habilidades individuales y colectivas que desde el *Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso* de la Fundación Central Mayorista, sirven para el empoderamiento de la población beneficiaria de dicha institución, al ser un grupo de emprendedores y reproductores de sus saberes y experiencias.

En este sentido, se logró identificar que respecto a la categoría de *emprendimiento social y solidario*, los sujetos participantes coinciden en que buscaron intencionalmente apoyo a través del círculo solidario como medio de fortalecimiento de sus ideas emprendedoras, ya que son conscientes que desde el grupo han podido no sólo mantener en el tiempo sus negocios sino que también han encontrado por medio del ahorro colectivo (propio de los círculos solidarios) un verdadero sentido de la solidaridad, al mantener un sentimiento de unidad y una actitud responsable frente al compromiso que adquirieron para crecer como emprendedores, bajo una economía solidaria.

Así mismo, se resalta que a partir de la creación del círculo solidario de la Fundación Central Mayorista, otras personas se han sentido motivadas a unirse a este grupo de emprendedores, ya que al igual que ellos, han pasado por situaciones de crisis (familiar, económica, laboral...) que los ha llevado a repensar su proyecto de vida y a unirse a este grupo para impulsar sus ideas de emprendimiento y para encontrar en otros individuos -que también comparten sus experiencias personales, un sostenimiento no sólo de tipo monetario sino también emocional, ya que durante las sesiones realizadas varios de los sujetos participantes aludieron sentirse comprendidos al tener lazos e intereses en común.

Partiendo de lo anterior, la subcategoría de *buen vivir y economía solidaria* permite complementar la idea de solidaridad que el círculo manifestó tener en un principio, puesto que en

sus diferentes discursos resaltan que si bien su economía no depende totalmente de la asociación al grupo de emprendedores que han conformado, sí es un factor importante en su economía personal y en su manera de vivir, ya que el asumir el compromiso con el círculo solidario los ha motivado a mejorar su bienestar personal y familiar al interactuar con otros sujetos que comparten su mismo sentir en cuanto querer transformar la propia realidad; además, indican que por medio de este colectivo social se han convertido en personas más responsables de sus propios ahorros y del capital con el que cuentan para subsistir tanto ellos y sus negocios.

Sumado a esto, por medio de las actividades realizadas y de las ideas que como grupo lograron compartir durante la investigación, se logra determinar de igual forma que el mantener una economía solidaria los ha llevado a mantener una visión del presente pero aún más del futuro, pues con el reconocimiento del otro, como ser que también tiene carencias y dificultades materiales, han podido fortalecer sus lazos como grupo al compartir sus conocimientos y saberes adquiridos en algunos casos desde capacitaciones realizadas respecto a emprendimiento social y otras desde su propia experiencia. De igual forma, el reconocerse como sujetos emprendedores que no se quedaron estáticos frente a su realidad y que vencieron de cierta manera el sistema tradicional “jefe-empleado” los impulsa a continuar progresando desde su ser y desde su saber, para llevar a cabo su objetivo de respaldarse entre sí por medio de dicha economía solidaria y de realizarse como sujetos empoderados de su propio proyecto de vida.

Por otra parte, se puede reflexionar que respecto a la subcategoría de *sensibilización y cultura emprendedora*, el círculo solidario ha servido y seguirá siendo ejemplo para otras personas que por cuestiones económicas han tomado el camino del asistencialismo o de la mendicidad y al sentirse en su zona de confort no se permiten replantear su propia realidad. Además, el tener un espacio de integración cada jueves en la Fundación para manejar los temas

concernientes a su ahorro colectivo y capacitarse como sujetos emprendedores, permite que otros beneficiarios de la institución que llegan en busca de otras oportunidades de vida, quieran cambiar también su realidad y empiecen a tener una mayor conciencia de la importancia de proyectarse como actores principales de su propia economía.

Sumado a lo anterior, generar una cultura del emprendimiento a través de la sensibilización del proyecto de vida de la población beneficiaria de la Fundación, llevó a que varios asistentes al Mercado Sabatino se interesaran por preguntar cada sábado por las ofertas de estudio o de empleo que la Institución comparte de otras entidades -con el objetivo de desligar de este asistencialismo a quienes teniendo las capacidades físicas y mentales no lo hacen, ya sea por desconocimiento o por falta de motivación; esto fue en cierta medida un logro para la Fundación, ya que en los siguientes sábados se notó la ausencia de algunas personas que recurrían a este beneficio con una frecuencia de cada quince días y al volver a tener contacto con algunos de ellos, se pudo conocer que gracias a la información que obtuvieron de algunas vacantes de empleo ya se encontraban laborando y manifestaban que si volvían “era para ayudarse en algunas ocasiones” con la fruta y la verdura que se proporciona a través del programa.

Así mismo, otros beneficiarios de este programa empezaron a emprender su propio negocio cada sábado; por ejemplo, se empezaron a ver personas que vendían jugo de naranja natural, tamales, empanadas y gelatina blanca y negra, que ofrecían a los demás participantes del Mercado sabatino y en el mismo sentido, dentro del círculo solidario se encontraban algunas personas que se desligaron de la Fundación, debido a que lograron enfrentar su situación problemática y se empoderaron de su proyecto microempresarial, logrando transformar su calidad de vida e incitando a otros beneficiarios a realizarse también como emprendedores sociales.

En este sentido, se puede traer a relación la subcategoría de *empoderamiento y proyecto de vida*, que si bien se vio un poco reflejada en algunos sujetos que se benefician de la Fundación, no logra ser resaltada totalmente dentro de los procesos que maneja la institución, ya que con la migración cada día de población venezolana o de los mismos habitantes del Valle de Aburrá, es complejo controlar el asistencialismo al que muchas veces incita el sistema político, económico y cultural bajo el que se encuentra inmersa la sociedad colombiana. Sin embargo, aquí se pueden destacar los sujetos participantes directamente en la investigación, pues cada uno de ellos es un ejemplo claro del empoderamiento que se puede hacer del propio proyecto de vida, si realmente se desea y se toman medidas apropiadas para hacerlo tangible.

De esta manera, los integrantes del círculo solidario expresaron por medio de sus narrativas que aunque no fue fácil la transición del sistema tradicional al que se ha hecho alusión (jefe-empleado) para llegar a ser sus propios jefes, hoy en día se sienten orgullosos de todo lo que han logrado y los esfuerzos que han hecho para llegar hasta donde están. Así mismo, resaltan la importancia de tener un acompañamiento profesional que los siga motivando a desarrollar e innovar sus proyectos de vida; esto último, fue uno de los factores que permitió mayor empatía con este grupo de emprendedores, ya que el tener un acercamiento con una persona con formación en lo social y enfocada en seguir confortando su grupo desde lo humano y desde la profesión, los llevo a mantener un ambiente de confianza y de participación en cada una de las construcciones colectivas que surgieron en las sesiones realizadas.

A partir de las reflexiones anteriores, se puede entrar a considerar la categoría de *intervención del Trabajo Social* y su incidencia en temas de *emprendimiento social*, ya que desde las problemáticas que surgen al interior de la Fundación Central Mayorista y el contexto comercial que la rodea (asistencialismo y mendicidad), se hace necesario el acompañamiento por

parte de profesionales en esta materia que además cuenten con formación específica en temas de emprendimiento social. En este sentido, se puede decir que si bien no se tiene una asignatura con énfasis en este tema, el profesional en Trabajo Social desde los círculos solidarios y hablando especialmente del *Círculo solidario: Prosperidad y Progreso*, se ha visto en la necesidad de capacitarse y profundizar para llevar a la práctica los temas concernientes al emprendimiento como opción de vida en este y otros proyectos comunitarios que así lo requieren.

Con esto, se da a entender que el emprendimiento es un reto que como profesión tiene el Trabajo Social, puesto que cuestiones sociales como las que aquí se mencionan (pobreza, falta de educación, desempleo...) pueden ser transformadas por medio de una adecuada intervención que tenga la intencionalidad de empoderar a las comunidades y que como se dijo anteriormente, se puedan pensar como emprendedoras de sus propios proyectos de vida al impactar en su contexto familiar, laboral y/o social. Ejemplo de esto, es el proceso que han tenido los sujetos participantes de la investigación, al complementar sus conocimientos y saberes en cuanto al ahorro y la generación de empresa con ayuda de profesionales de las Ciencias Humanas y Sociales que desde la Corporación Fomentamos trabajan y fortalecen este tipo de grupos.

En este punto, es preciso recordar que el practicante de Trabajo Social tuvo la posibilidad de formar parte de algunas sesiones con el círculo solidario de la Fundación y a través del diálogo con sus integrantes pudo identificar que estos reconocen la importancia de estar acompañados por un profesional de esta área, capacitado para construir en conjunto con ellos las ideas referentes a la empresa y a su adecuada administración; que además, continúe fortaleciendo su proyecto de vida a través del reconocimiento de otras *alternativas socioeconómicas* que los lleve a seguir creciendo en su parte humana y en su quehacer como emprendedores. Sumado a esto, los sujetos participantes indicaron sentirse mucho más a gusto en las sesiones en que se

encontraban acompañados por el practicante de Trabajo Social y se hablaba desde el emprendimiento como proyecto de vida, puesto que podían entrar a reflexionar desde sus propias vivencias y aprender cosas nuevas de sus otros compañeros.

Finalmente, en conjunto con el círculo solidario se lograron explorar diferentes oportunidades socioeconómicas que desde el municipio de Itagüí y desde la ciudad de Medellín se ofrecen para emprendedores sociales; esto fue un gran motivante para la mayoría del grupo, puesto que en las siguientes sesiones demostraron un interés considerable por conocer espacios en los que se pudieran seguir formando y hasta demostrando su talento -para quienes ofrecen algún tipo de servicio especial. Muchos de ellos, manifestaron desconocer otras oportunidades para seguir fortaleciendo sus habilidades como empresarios, debido a que sus múltiples ocupaciones, pero gracias a las construcciones colectivas que se lograron hacer durante las reuniones, empezaron a cambiar su idea de una rutina que no les permitía hacer nada más y algunos de los sujetos lograron salir de su zona de confort, por decirlo así, y se interesaron en participar y profundizar en cuanto a este tipo de información. De igual forma, esto permitió entrar a pensar que como practicante y futuro profesional de Trabajo social, el estudiante tiene la misión de transversalizar los conocimientos adquiridos desde la academia con las demandas sociales que se presentan en su contexto social, ambiental, cultural, político y económico para llegar a ser intervenciones objetivas que generen un verdadero empoderamiento de las comunidades y una real transformación de estas.

4.2.1. Oportunidades de mejora.

A partir del aprendizaje que dejó esta experiencia de investigación, se plantean a continuación algunas oportunidades de mejora, tanto para la Fundación Central Mayorista como para los

integrantes del Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso, con el fin de mejorar los procesos manejados en cada uno de sus espacios.

En primer lugar, a nivel institucional la Fundación puede mejorar aún más sus proyectos sociales si toma en cuenta dentro de su organigrama y en su actuar como institución, la participación directa de profesionales en Trabajo Social que tengan enfoque especial en la intervención con comunidades y en la gerencia de proyectos que lleven a disminuir los niveles de asistencialismo con que cuenta en la actualidad.

En segundo lugar, si la Fundación tiene en cuenta al profesional en Trabajo Social como parte fundamental de su equipo de trabajo, puede encontrar más y mejores alianzas con otras instituciones de carácter humanitario que continúen formando e invitando a la población beneficiaria, a formarse y empoderarse de sus habilidades y talentos, para continuar mitigando la problemática del asistencialismo.

En tercer lugar, la Fundación tiene el desafío constante de evaluar y reinventar sus proyectos sociales para que estos puedan tener el impacto que se desea tener; pues durante el paso por la institución se pudo evidenciar que los procesos no son valorados exactamente según la necesidad que se tiene y por ello tienden a debilitarse o a fracasar a corto plazo como es el caso de la campaña de la mendicidad.

Por último, se reconoce que la Fundación Central Mayorista es un campo de práctica en el que se puede fortalecer la intervención comunitaria y en donde se generan diferentes ideas que le permiten al futuro profesional visualizarse como director de proyectos sociales, pero es preciso reevaluar el rol que le asignan al practicante en Trabajo Social puesto que esto no se cumple a

cabalidad debido a que no están definidas las funciones que corresponden al perfil de la profesión y se centran más en la asignación de tareas administrativas.

En cuanto a los sujetos participantes de la investigación, es necesario que no se conformen con los conocimientos adquiridos hasta el momento en cuanto a su emprendimiento y su formación humana, ya que constantemente la sociedad se ve enfrentada y obligada a evolucionar para poder seguir avanzando a nivel social, político, económico y cultural.

Así mismo, es importante que como grupo que maneja una economía solidaria para el sostenimiento y el mejoramiento de la calidad de vida, tengan bien establecidas las normas de convivencia para que no presenten inconvenientes, tales como: atrasos en el crédito, malos entendidos en cuanto a la cuota que debe dar cada miembro y ausencia de la mayoría de integrantes en algunas de las reuniones.

Por último, para continuar transformando su realidad, los emprendedores sociales del círculo solidario tienen la misión de volverse más visibles para continuar difundiendo los logros que han alcanzado como personas, en otros ambientes, para que no sólo se quede entre ellos los saberes y las experiencias de vida, sino que también sirvan como modelos para otros sujetos que como ellos desean empoderarse de su proyecto de vida.

4.3. Recomendaciones

Como Institución de Educación Superior, Uniminuto tiene el reto de incluir en la formación académica del programa de Trabajo Social, temas y prácticas que generen conocimiento referente al tema de emprendimiento social, puesto que este es un tema que ha venido tomando en nuestro

contexto socioeconómico cada vez más fuerza y son muchas las cuestiones sociales que requieren de este aprendizaje para lograr un cambio significativo de la realidad.

Las prácticas profesionales son un paso muy importante para los futuros trabajadores sociales, por tanto es indispensable que desde la universidad se presenten más espacios de acompañamiento a los estudiantes que atraviesan esta etapa profesional y que requieren de mayor claridad en los temas de intervención propuestos en cada una de las investigaciones; además de complementar la formación en el adecuado manejo de estrategias y toma de decisiones que como futuros profesionales se deben afrontar.

Así mismo, se sugiere a los futuros practicantes de Trabajo Social que tomen en cuenta las experiencias de sus otros compañeros para afianzar conocimientos y prácticas propias de la profesión, con miras a realizar intervenciones con objetivos claros, a realizar transformaciones sociales que dejen un verdadero legado a la comunidad y a los sujetos con los cuales hayan trabajado, además de continuar fortaleciendo la teoría y la práctica del trabajador social desde diferentes contextos.

Teniendo en cuenta que los trabajadores sociales deben ser emprendedores de programas y proyectos que beneficien a las comunidades, grupos e individuos con los cuales realicen intervención social, se invita a Uniminuto para que tenga como factor primordial de la profesión –el emprendimiento social, puesto que al conocer más sobre este tema y llevarlo a los espacios educativos le permitirá tanto a la universidad como a los estudiantes empoderar aún más la profesión y llevar a las comunidades otras alternativas de crecimiento y de cambio social frente a sus múltiples realidades socioeconómicas; además de permitirle al trabajador social y a otras profesiones, continuar reinventando su quehacer profesional.

4.4. Conclusiones

De acuerdo con el objetivo planteado en esta investigación – Fortalecer el proyecto de vida del emprendedor social a través del reconocimiento de alternativas socioeconómicas y habilidades para el empoderamiento de la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista y según los resultados obtenidos en ella, se puede concluir que:

Explorar otras alternativas socioeconómicas que tiene la ciudad y específicamente el municipio de Itagüí, que es donde residen los sujetos participantes de la investigación, favoreció el acercamiento a otros espacios de educación y fortalecimiento para los emprendedores sociales, ya que al tener conocimiento de estos, lograron expandir su concepción del emprendimiento.

Reconocer la importancia de desarrollarse como individuos a través de una economía solidaria, permitió que el *Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso* reconociera la gran cooperación que entre todos pueden formar para continuar acrecentando y fortaleciendo sus ideas emprendedoras, pues a través de sus narrativas estos lograron determinar que el impacto que ha generado el mantener una ‘economía estable y compartida’, en sus familias, en sus negocios y hasta en su esencia como personas ha sido muy positiva, puesto que cada día es un continuo aprendizaje y apoyo que entre todos se dan.

El participar de estos espacios, es también una excusa perfecta para salir de la rutina e integrarse con sujetos que comparten en cierta medida: el mismo dolor, el mismo sentir de la vida y el mismo deseo por cambiar la realidad.

Así mismo, hacer parte de procesos de emprendimiento social como practicante de Trabajo Social, se presenta como una ocasión para continuar enriqueciendo los campos de actuación de la profesión, tanto desde la parte teórica como de la práctica; es una incitación que

como profesional de las Ciencias Humanas y Sociales tiene el estudiante para construir conocimiento y querer mejorar las prácticas que se han llevado hasta ahora, respecto al tema de emprendimiento social.

Por otra parte, este tipo de investigación bajo el enfoque de la IAP (Investigación – Acción Participativa) es una invitación para la Universidad y para sus estudiantes a continuar realizando este método desde el Trabajo Social, como una forma de producir conocimiento desde los saberes de las personas con quienes trabajamos y de hacer construcciones sociales que generen transformación desde lo individual hasta lo más colectivo, fortaleciendo así el proyecto de vida de los sujetos participantes y los programas y proyectos sociales que desde instituciones como la Fundación Central Mayorista se piensan para el bienestar de las comunidades.

Respecto a grupos sociales como el círculo solidario participante en esta investigación, es importante que se resalte el valor que tiene la solidaridad entre sujetos que se reúnen en busca de más y mejores oportunidades socioeconómicas para el mejoramiento de su bienestar personal, familiar y comunitario; ya que por medio de este mismo sentir, logran encontrar una cooperación general en el desarrollo de una economía solidaria, que más que darles un sustento material les brinda la posibilidad de encontrar formación humana para la vida, en cuanto a una autonomía sana y una adecuada autogestión de los bienes particulares y los colectivos.

Sumado a lo anterior, el Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso es un ejemplo a seguir en cuanto a la resistencia que los grupos sociales pueden hacer frente al modelo capitalista y las políticas neoliberales de este siglo, ya que se permitió romper con el esquema de opresión laboral al proponer nuevas formas de vivir reflejadas en cada una de sus ideas emprendedoras. Así mismo, es una forma de economía diferente que genera un impacto no sólo social y económico,

sino que le permite a los sujetos sociales encontrar otras formas de participación y empoderamiento de sus saberes, enriqueciendo cada vez más su propia cultura.

Esta misma dinámica, permite afirmar que por medio de procesos de transformación social y de empoderamiento de grupos como el círculo solidario, los individuos adquieren el talento de modificar sus realidades a partir del reconocimiento de capacidades y habilidades que sumadas a nivel de grupo, permiten mejorar la forma de ver y hacer las cosas, al tener un propósito de vida más claro y de aprender a llevar sus proyectos personales y de grupo de una manera más organizada y responsable.

Realizar acompañamiento a este tipo de grupos, permite identificar además que son personas que aunque no han tenido una participación activa en procesos de emprendimiento desde su comunidad o que no poseen toda la formación que requiere un emprendedor social, tienen grandes capacidades para hablar de su propia experiencia con una fluidez y naturalidad única que si es bien aprovechada, puede captar la atención de otros individuos que requieren de un modelo a seguir para llevar a cabo sus propósitos personales y encontrar otras alternativas de vida.

Por otra parte, el tener la posibilidad de compartir saberes y de construir conocimiento en conjunto con este grupo de emprendedores sociales, permitió conocer la necesidad que muchos de ellos tienen de ser acompañados y comprendidos por un profesional de trabajo social, puesto que varios de ellos manifestaron que la parte humana es indispensable para el desarrollo de la persona y por tanto de su proyecto de vida; ya que son diversas las problemáticas que se presentan y que deben ser afrontadas en el día a día y que pueden ser más llevaderas si se tiene

este tipo de convergencia entre profesionales capacitados e individuos necesitados de su intervención.

5. Referencias

Acosta, A. (2009). El Buen Vivir, una oportunidad por construir. En *Debate El Buen Vivir o Sumak Kausai*. Conferencia llevada a cabo en Ecuador.

Acosta Lemus, E. (2014). *Emprendimiento cultural: fortalecimiento de habilidades sociales, talentos y reconocimiento propio como fuente de mejoramiento de la calidad de vida* (Trabajo de grado inédito). Universidad de Católica de Colombia, Bogotá

Arancibia, I. (2009). Políticas socioeconómicas. Aportes conceptuales para la Construcción transdisciplinaria de políticas públicas Participativas desde el Trabajo Social. Recuperado de content/uploads/sites/13/2016/03/26.pdf

Arias, F. (2011). Círculos Solidarios, garrote al pagadiario. *El Colombiano*

Ballesteros, J. (2016). Desarrollo económico en el posconflicto, el emprendimiento sostenible una alternativa. Recuperado de <http://sostenibilidad.semana.com/opinion/articulo/desarrollo-economico-en-el-posconflicto-el-emprendimiento-sostenible-una-alternativa/34849>

Báñez, T. (Marzo, 1995). Metodología de la Intervención Comunitaria. En *Conferencia Estrategias de intervención comunitaria en promoción de la salud*. Conferencia llevada a cabo en Zaragoza, España.

Bentancor, M. (2011). Empoderamiento: ¿una alternativa emancipadora? *Margen*, 61, 2

- Cámara de Comercio de Medellín. (2016). Crecer es posible – Un programa de oportunidades para que su negocio progrese. Recuperado de <http://www.camaramedellin.com.co/site/Cluster-y-Competitividad/Proyectos-Empresariales/Crecer-es-posible-2016.aspx>
- Colmenares, A. (2011). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios*, 3(1), 102-115
- Coraggio, J. L. (1987) "Los complejos territoriales dentro del contexto de los subsistemas de producción y circulación", *Textos*, N° 2, CIUDAD, Quito
- Corporación Fomentamos (s.f.). *Círculos Solidarios*. Medellín: Fomentamos. Recuperado de <http://www.fomentamos.com.co/index.php/servicios/circuitos-solidarios>
- Díaz García, O. (2011). *El Trabajo Social ante la Crisis Económica*. (Trabajo de grado inédito) Universidad de Castilla – La Mancha, Albacete
- Díaz, J. (2013, febrero 10). La historia de Mario Hernández, el emprendedor del año. Recuperado de <https://www.negociosyemprendimiento.org/2013/02/historia-mario-hernandez-emprendedor-del-ano.html>
- Escudero, J. (1987). La investigación-acción en el panorama actual de la investigación educativa: algunas tendencias. *Revista de Innovación e Investigación Educativa*, n. 3, p. 5-39
- Fals Borda, O. (1959): *Acción Comunal en una vereda colombiana*. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

Fals Borda, O. y Rodríguez Brandao, C. (1987). *Investigación Participativa*. Montevideo: La Banda Oriental

Funlam. (11 de junio de 2018). Técnicas prácticas de intervención psicosocial – Caja de herramientas. Recuperado de <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/CajadeHerramientas.pdf>

Gudynas, E. (2011). América Latina en movimiento. En *Foro Buen Vivir: Germinando alternativas al desarrollo*. Foro llevado a cabo en Dakar, Senegal.

Hernández Escobar, A (2004): Introducción al ejercicio libre y profesional de los trabajadores sociales. Certeza. Zaragoza

Instituto Superior de Inteligencia Emocional. (2014). Comunicación y Diálogo: Escucha Activa. Curso Coaching Emocional, Madrid

León, M. (2014). Economía Solidaria y Buen Vivir. Nuevos enfoques para una nueva economía. Reas Euskadi, (pp.43-54)

Lima, K., Magalhães, A., dos Santos, C., López, C., Ribeiro, P., y Mendes, M. (2014). Hablando de la Observación Participante en la investigación cualitativa. *Revista Index de Enfermería*, 23 (1-2), 75-79

Martí, J. (2012). La Investigación – Acción Participativa. Estructura y Fases. Grup d'Estudis Sociològics, 1-27

Méndez, C., Ortiz, M., y Pérez, M. (s.f.). *Las “nuevas salidas” profesionales del Trabajo Social: El Trabajo Social en la empresa privada*. (Trabajo de grado inédito). Universidad Pablo de Olavide, Sevilla - España

- Ministerio de Educación Nacional (2011). La cultura del emprendimiento en los establecimientos educativos. *Panamericana Formas e Impresos S.A.*
- Montero M. (1980). La psicología social y el desarrollo de las comunidades en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 13(1), 159-170.
- Narayan, D. (2002). *Empoderamiento y Reducción de la Pobreza*. Bogotá: Alfaomega Colombiana S.A.
- Pérez, J., Etxezarreta, E., y Guridi, L. (2008). ¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria? Concepto y nociones afines. Bilbao: Eco
- Raya Diez, E., y Caparrós Civera, N. (2013). Trabajo Social en las relaciones laborales y la empresa: Vías para el Emprendimiento. *Revista de Trabajo Social y Acción Social* (52), 2-6
- Ricoy-Lorenzo, C. (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Revista Educação*, 31(1), 11-22
- Rojas, J., Herrera, Y., Oliveros, J., Estefan, M., Muñoz, J., Pascagaza, Y., Cantillo, N., y Pedraza, C. (2014). *Prospectiva del Emprendimiento Social y Solidario*. Bogotá: UNAD
- Ruiz, J. (2011). El diseño cualitativo. *Escuela de Trabajo Social: Investigación Social Cualitativa*. p.3
- Unceta, K. (s.f.). *Desmercantilización, Economía Solidaria y Buen Vivir. Propuestas desde el post-crecimiento*. (Trabajo de grado inédito). Instituto Hegoa, Universidad del País Vasco

Valverde, L. (2014). El Diario de Campo. *Revista Trabajo Social*, 308-318

Vargas, R. (2005). *Proyecto de vida y Planeamiento Estratégico Personal*. Lima, Perú

Vesga, R. (s.f.). *Emprendimiento e Innovación en Colombia: ¿Qué nos está haciendo falta?*

Bogotá: Universidad de los Andes

Social Enterprise Knowledge Network (2006). *Gestión efectiva de emprendimientos sociales*.

Washington: Planeta

6. Anexos

6.1. Anexo N° 1: Ficha de caracterización Círculo Solidario Prosperidad y Progreso

NOMBRE:	
EDAD:	
NIVEL DE ESCOLARIDAD:	
BARRIO	
¿QUÉ HACIA ANTES DE EMPEZAR EL PROCESO DE EMPRENDIMIENTO SOCIAL?	
¿QUÉ HACE AHORA?	
¿CUÁL ES LA RELACIÓN QUE TIENE CON FOMENTAMOS?	
¿CÓMO SIENTE QUE LE HA AYUDADO LA CORPORACIÓN FOMENTAMOS?	

6.2. Anexo N° 2: Formato entrevista semiestructurada – Asesora Corporación Fomentamos

FECHA:	
NOMBRE:	
OBJETIVO:	Identificar el impacto socioeconómico que ha generado la Corporación Fomentamos desde el Trabajo Social, en los procesos que ha desarrollado con el Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso.
CATEGORIAS <ul style="list-style-type: none"> ▪ Emprendimiento social y solidario ▪ Intervención del Trabajo Social. 	<p style="text-align: center;">PREGUNTAS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) ¿Cómo ha sido el proceso que se ha llevado con el Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso desde Fomentamos? 2) ¿Cuáles son los cambios y las transformaciones que ha visto en el grupo y en sus participantes durante todo el proceso? 3) ¿Cuál o cuáles considera que son los aportes que el trabajador social le ha hecho a estos procesos? 4) ¿Cómo considera que se pueden fortalecer aún más los círculos solidarios, si Fomentamos incluye al trabajador social más en sus procesos?

6.3. Anexo N° 3: Formato entrevista semiestructurada – Sujetos participantes

FECHA:	
NOMBRE:	
OBJETIVO:	Identificar el impacto socioeconómico que ha generado la Corporación Fomentamos desde el Trabajo Social, en el Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso.
CATEGORIAS <ul style="list-style-type: none"> ▪ Emprendimiento social y solidario ▪ Intervención del Trabajo Social. 	<p style="text-align: center;">PREGUNTAS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo era su vida antes de tomar el camino del emprendimiento social? 2. ¿Cómo es su vida ahora que ha tenido este proceso de cambio: en lo personal, en sus relaciones interpersonales, su relación familiar? 3. ¿Cómo es su forma de pensar ahora? 4. ¿Se ha interesado en conocer y/o hacer parte de los eventos que a nivel de ciudad o del municipio de Itagüí se realizan para las personas emprendedoras? 5. ¿Cómo cree que el Trabajo Social contribuye al emprendimiento social de las personas?

6.4. Anexo N° 4: Formato para el diario de campo

DIARIO DE CAMPO CIRCULOS SOLIDARIO: PROSPERIDAD Y PROGRESO JUEVES 2:30 P.M.	
FECHA:	
SESIÓN N°	
MUNICIPIO:	
SUJETOS PARTICIPANTES:	
ACTIVIDAD:	

6.5. Anexo N° 5: Modelo de consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título: Emprendimiento social para la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista: una alternativa socioeconómica, de empoderamiento y transformación personal.

Propósito:

La presente investigación pretende dar cuenta de las construcciones colectivas realizadas en conjunto con el Círculo Solidario: Prosperidad y Progreso de la Fundación Central Mayorista, partiendo de los saberes y las experiencias de vida de cada uno de los integrantes del grupo respecto al emprendimiento como alternativa para el empoderamiento del proyecto de vida.

Los objetivos que se plantea la investigación son: Fortalecer el proyecto de vida del emprendedor social a través del reconocimiento de alternativas socioeconómicas y habilidades para el empoderamiento de la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista; explorar diferentes oportunidades socioeconómicas que a nivel del municipio de Itagüí o de la ciudad de Medellín existen para los emprendedores sociales; reconocer la importancia de mejorar las condiciones de vida por medio de una economía solidaria e identificar el rol del Trabajo Social en procesos de emprendimiento social a partir de su intervención en el círculo solidario de la Fundación Central Mayorista.

Para el logro de estos objetivos se pretende que los sujetos participantes de la investigación, den cuenta de sus conocimientos y compartan sus experiencias tanto antes como después de convertirse en emprendedores sociales del municipio de Itagüí. La investigación pretende aportar al fortalecimiento del proyecto de vida de la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista desde la economía solidaria que se trabaja desde el círculo solidario, por medio del reconocimiento de otras opciones que ofrece la ciudad para el mejoramiento de la calidad de vida. Se abordarán las categorías de análisis: *Emprendimiento social y solidario, con las subcategorías -buen vivir y economía solidaria – sensibilización y cultura emprendedora y – empoderamiento y proyecto de vida *Intervención del Trabajo Social, con las subcategorías – emprendimiento social desde el Trabajo Social y –el quehacer profesional en la formación de alternativas socioeconómicas. Es una investigación cualitativa en la que se utilizará el método de trabajo “Investigación Acción Participativa”, que se realizará en 3 meses por medio de 9 sesiones.

Investigadora:

Lina Marcela Varela Chacón – Estudiante del programa de Trabajo Social de la Universidad Minuto de Dios – Sede Bello.

Datos de contacto asociados a la investigación:

Lina Marcela Varela Chacón Celular: 3046623629 - Correo: Lvarela1@uniminuto.edu.co

LUGAR: Itagií

INTRODUCCION:

Usted ha sido invitado a participar en un estudio de investigación. Antes de que usted decida participar en el estudio por favor lea este consentimiento cuidadosamente. Haga todas las preguntas que usted tenga, para asegurarse de que entienda los procedimientos del estudio, incluyendo los riesgos y los beneficios.

PARTICIPANTES DEL ESTUDIO:

Emprendedores sociales que conforman el círculo solidario: Prosperidad y Progreso, los cuales se reúnen cada jueves en las instalaciones de la Fundación Central Mayorista.

El estudio es completamente voluntario. Usted puede abandonar el estudio en cualquier momento sin ser penalizado ni perder los beneficios.

BENEFICIOS:

Es importante aclarar que como investigadora principal de la investigación no recibo ningún beneficio económico por participar en este estudio.

El estudio no tiene contemplado generar ningún beneficio para sus participantes. Es una investigación básica cuyo interés radica en la generación de nuevo conocimiento. No obstante, los participantes recibirán una devolución sobre los resultados de la investigación, de igual forma, se contará con su aval para la publicación de resultados.

CONFIDENCIALIDAD Y PRIVACIDAD:

Todas sus opiniones serán confidenciales, y mantenidas en estricta reserva, siempre y cuando usted no autorice lo contrario. A las encuestas y entrevistas se les asignará un código de tal forma que el personal técnico, diferente a los docentes investigadores, no conocerá su identidad. El equipo general de la investigación y el personal de apoyo solo tendrá acceso a los códigos, pero no su identidad.

Los resultados de esta investigación pueden ser publicados en revistas científicas o ser presentados en las reuniones científicas, pero su identidad no será divulgada.

No firme este consentimiento a menos que usted haya tenido la oportunidad de hacer preguntas y recibir contestaciones satisfactorias para todas sus preguntas.

Si usted firma aceptando participar en este estudio, recibirá una copia firmada.

CONSENTIMIENTO

Yo,, acepto participar en el estudio **Emprendimiento social para la población beneficiaria de la Fundación Central Mayorista: una alternativa socioeconómica, de empoderamiento y transformación personal.**

Declaro que he leído (o se me ha leído) y (he) comprendido las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y estas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Nombre del Participante
CC.

Firma del Participante Fecha
CC.

Firma del Investigador Principal Fecha
CC.